



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TEMA:

**Ausencia emocional paterna y sus implicaciones en vínculos románticos de
jóvenes varones: un análisis desde la película Good Will Hunting.**

AUTOR:

Hidalgo Lázaro, Manuel Alejandro

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

TUTORA:

Psc. Cl. Natalia María Baquerizo Duarte

Guayaquil, Ecuador

2 de septiembre del 2026



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación fue realizado en su totalidad por **Hidalgo Lázaro, Manuel Alejandro**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica**.

TUTORA:

Psc. Cl. Natalia María Baquerizo Duarte

DIRECTORA DE LA CARRERA

f. _____

Psc. Cl. Estacio Campoverde, Mariana De Lourdes, Mgs

Guayaquil, a los 02 días del mes de septiembre del año 2026



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y
COMUNICACIÓN**

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, Hidalgo Lázaro, Manuel Alejandro

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación, **Ausencia emocional paterna y sus implicaciones en vínculos románticos de jóvenes varones: un análisis desde la película Good Will Hunting** previo a la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que consta en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 02 días del mes de septiembre del año 2026

AUTOR

f. _____

Hidalgo Lázaro, Manuel Alejandro



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y
COMUNICACIÓN**
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, Hidalgo Lázaro, Manuel Alejandro

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la publicación en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, Ausencia emocional paterna y sus implicaciones en vínculos románticos de jóvenes varones: un análisis desde la película Good Will Hunting, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 02 días del mes de septiembre del año 2026

AUTOR

f. _____

Hidalgo Lázaro, Manuel Alejandro



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y
COMUNICACIÓN**

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME DE ANÁLISIS COMPILATIO



Certificado de análisis

Compilatio Magister+ | UCSG-EC- Universidad Católica de Santiago de Guayaquil

Entrega final

ID : 3b2afdd7ca57d3e65f5700cff67e6b248a4caeb7



2%

Textos sospechosos

Nombre del fichero : Trabajo de titulacion_Hidalgo Manuel.txt
Tamaño del archivo original : 25,7 MB
Número de palabras : 17.548

Depositante : Manuel Hidalgo
Autor : Manuel Hidalgo
Fecha de depósito : 21 de agosto de 2026
Tipo de carga : url_submission
fecha de fin de análisis : 21 de agosto de 2026

TÍTULO DEL TRABAJO DE TITULACIÓN: Ausencia emocional paterna y sus implicaciones en vínculos románticos de jóvenes varones: un análisis desde la película Good Will Hunting.

AUTOR: Hidalgo Lázaro Manuel Alejandro

INFORME ELABORADO POR:

TUTORA

f.

Psc. Cl. Natalia María Baquerizo Duarte

Guayaquil, a los 02 días del mes de septiembre del año 2026



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y
COMUNICACIÓN**
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA
AGRADECIMIENTOS

Primero quiero agradecerle a Dios por seguirme dando un día más de vida y por permitirme seguir compartiendo momentos inolvidables con todos mis seres queridos, tanto mi familia como mis amigos a los que siempre guardaré en mis recuerdos. Agradezco a mis padres por el cariño que me dan día a día y por confiar en mí siempre, a mi pequeña hermana que cada día deja de ser pequeña, pero con un corazón inmenso, agradezco a mis queridos abuelitos, a mis primas, a mis primos políticos, a mis queridas tías que siempre me apoyan y a miembros de la familia que ahora están en el cielo. Gracias por haberme visto crecer y cuidarme siempre.

Agradezco también a familiares no son cercanos, pero siempre se alegran por saber que me encuentro bien, gracias por sus deseos de que Dios me cuide en cada paso que doy.

Agradezco a muchas personas que, aunque no son parte de mi familia, tuvieron un gran lugar en mi corazón y en mi vida, tanto mis amigos del colegio quienes me siguieron acompañando en esta nueva etapa universitaria, como a las increíbles personas que conocí en estos últimos años. Fueron grandes amigos, amigas y profesores quienes hicieron la universidad un lugar increíble en el cual estar. Le agradezco a Dios por haber puesto en mi camino a gente tan maravillosa.



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y
COMUNICACIÓN**
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DEDICATORIA

Más que dedicar este trabajo, dedico todos estos años llenos de esfuerzo y amor que me hicieron terminar aquí, más que estudiar una carrera tan bonita fue conocer muchos aspectos de mí mismo que se fueron desarrollando durante estos años, dedico todo esto a mis padres, quienes formaron parte de cada sacrificio y enseñanza de seguir adelante con amor, comprensión y ternura.

Dedico este trabajo a mi amada Stephanie quien me apoyó cada segundo con mucho cariño y amor en todo este proceso, a Santiago, Alejandra y María quienes son mis queridos amigos políticamente incorrectos que conozco desde que inicié la universidad, y en especial a María Camila Acosta quien menciono únicamente en esta dedicatoria porque también me mencionó en la suya, o quizás porque es una gran mejor amiga, quien me acompañó en momentos difíciles donde compartimos alegrías y tristezas juntos durante la carrera y se volvió alguien muy importante en mi vida. Le dedico esto a personas inolvidables como Joseph Villacrés, Noreli Caballero, Rodolfo Rojas, Alan Naula, Anderson Flores, y a muchas más personas que tengo en mi mente y en mi corazón. Si las nombro a todos y a todas, terminaría haciendo otra tesis completa. Si estás leyendo esto y sabes que te quiero mucho, no dudes en que también pensé en ti al escribir estas palabras. A todos y a todas quienes conocí en el camino, les mando un fuerte abrazo. Gracias a todos, nunca me olvidaré de ustedes.



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y
COMUNICACIÓN**
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

Rosa Irene Gómez

DIRECTOR DE CARRERA O DELEGADO

f. _____

Francisco Martínez

DOCENTE ESPECIALIZADO EN EL ÁREA

f. _____

Andrea Moreno

DOCENTE OPONENTE

ÍNDICE

RESUMEN	XI
ABSTRACT	XII
INTRODUCCIÓN	2
Planteamiento del problema	4
Pregunta General	6
Preguntas Específicas	6
Objetivos	6
Objetivo General	6
Objetivos Específicos:	6
Justificación	7
ANTECEDENTES	9
Capítulo 1: Figura paterna	13
Función paterna en el psicoanálisis	13
Función simbólica desde un padre no biológico	15
Diferencia entre función y rol paterno	17
La ausencia emocional desde el psicoanálisis	18
Capítulo II: La experiencia subjetiva a raíz de la ausencia paterna	20
a) Constitución subjetiva a raíz de la ausencia paterna	20
b) Cómo se vive la falta	22
c) Las figuras sustitutas	24
d) Falla de la figura sustituta	26
Capítulo III: Los vínculos románticos en los hombres	28
Los vínculos amorosos para el psicoanálisis	28
Elección de objeto a(mor)	30
Capítulo IV: Metodología	32
Capítulo V: Presentación y análisis de resultados	35
Justificación	35
Presentación de película:	36

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Escena de la película "Good Will Hunting"	36
Figura 2 Conflicto en el parque	37
Figura 3 Discusión en el bar	38
Figura 4 Encuentro con lo amoroso	38
Figura 5 Defensa ante la corte	39
Figura 6 Segundo encuentro con el Profesor Gerald	41
Figura 7 Los terapeutas de Will	42
Figura 8 Primer encuentro con Sean	43
Figura 9 La pintura de Sean	43
Figura 10 La imposición de límites a Will	44
Figura 11 Experiencias de amor	45
Figura 12 Un momento a solas entre hombres	46
Figura 13 Hablando sin palabras	47
Figura 14 Rompiendo el silencio por amor	48
Figura 15 El amor para Sean	48
Figura 16 Algo nuevo para Will	49
Figura 17 Lo íntimo de Will	50
Figura 18 La esposa de Sean	51
Figura 19 Anécdota del partido de béisbol	52
Figura 20 Una gran decisión para Sean	52
Figura 21 Los amigos de Will con Skylar	53
Figura 22 Viaje a california	54
Figura 23 Pasado de Will	55
Figura 24 Escena de Will apartándose de Skylar	56
Figura 25 La soledad de Will	56
Figura 26 Una llamada de duda	57
Figura 27 Entre el deseo y la exigencia	58
Figura 28 Recuerdos inolvidables	59
Figura 29 Escena de la frase "No es tu culpa"	60
Figura 30 Un abrazo al alma	61
Figura 31 Lo mejor para Will	61
Figura 32 El último adiós de Sean a Will	62
Figura 33 La carta de Will a Sean	63

RESUMEN

La presente investigación abordó las manifestaciones de la ausencia emocional paterna en los vínculos románticos de jóvenes varones, tomando como caso de estudio al personaje Will Hunting de la película *Good Will Hunting* (1997), bajo una mirada psicoanalítica. El estudio resultó pertinente debido a que las investigaciones existentes sobre ausencia paterna se han enfocado mayoritariamente en el sector femenino, dejando un vacío en la comprensión de cómo los varones se posicionan subjetivamente frente al encuentro amoroso tras experimentar dicha ausencia, así como en el papel que pueden cumplir figuras sustitutas en la reconfiguración de dicho posicionamiento. El objetivo del trabajo consistió en analizar cómo se presentaron las manifestaciones de la ausencia emocional paterna en los vínculos románticos, a partir del caso de estudio del personaje Will Hunting. La investigación se desarrolló con un enfoque metodológico cualitativo, bajo un paradigma interpretativo y un método descriptivo. Las técnicas empleadas fueron la revisión bibliográfica sistemática y la revisión documental cinematográfica, mediante el análisis de la película, articulando el material recopilado con el marco teórico psicoanalítico. Los resultados evidenciaron dificultades de Will frente a la autoridad, defensas ante la intimidad y escasez de recursos simbólicos en el encuentro amoroso, así como la incidencia del personaje Sean como figura sustituta que posibilitó una reconfiguración del posicionamiento subjetivo del protagonista frente al amor.

Palabras claves: *Ausencia emocional; Figura sustituta; Vínculos románticos; Función simbólica.*

ABSTRACT

This study examines the manifestations of paternal emotional absence in the romantic relationships of young men, using the character Will Hunting from the film *Good Will Hunting* (1997) as a case study, from a psychoanalytic perspective. The study was relevant because existing research on paternal absence has focused primarily on women, leaving a gap in our understanding of how men subjectively position themselves in romantic relationships after experiencing such absence, as well as the role that surrogate figures may play in reshaping that positioning. The objective of this study was to analyze how manifestations of paternal emotional absence were presented in romantic relationships, based on a case study of the character Will Hunting. The research was conducted using a qualitative methodological approach, within an interpretive paradigm and employing a descriptive method. The techniques employed were a systematic literature review and a film analysis, through the examination of the film, integrating the collected material with the psychoanalytic theoretical framework. The results revealed Will's difficulties with authority, his defenses against intimacy, and a lack of symbolic resources in romantic relationships, as well as the influence of the character Sean as a surrogate figure who enabled a reconfiguration of the protagonist's subjective stance toward love.

Keywords: *Emotional Absence; Surrogate Figure; Romantic Relationships; Symbolic Function.*

INTRODUCCIÓN

La presente investigación aborda las repercusiones que causa la ausencia emocional paterna sobre los vínculos amorosos en jóvenes varones mediante el análisis de un personaje de la película *Good Will Hunting* del año 1997. El trabajo investigativo se centra en el género masculino, ya que las investigaciones existentes se han enfocado mayormente en el sector femenino. De igual manera, la finalidad del actual proyecto radica en abarcar las distintas figuras que pueden ocupar el lugar de la función paterna en la vida de los varones y cómo aquellos que transitan por la ausencia paterna se posicionan subjetivamente frente al encuentro con lo amoroso. Asimismo, se debe considerar que aquellos varones vivencian su crecimiento frente a la ausencia de una figura paterna, por lo que ocurre la posibilidad de una reconfiguración subjetiva frente a nuevas personas que aporten a la simbolización del encuentro y formación de vínculos románticos.

Es importante señalar que la ausencia de una figura tan importante como el padre puede afectar en la construcción subjetiva e incluso emocional de quienes la viven. Desde el ámbito psicoanalítico, la relevancia de la función paterna no depende exclusivamente de la presencia física de un padre, sino también de los efectos simbólicos que se producen en la construcción psíquica. Es decir, la función paterna puede ser representada por la madre o cualquier otra figura influyente en la vida del sujeto.

El trabajo se relaciona con el Dominio 5 de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, denominado "Educación, comunicación, arte y subjetividad", cuyo eje es la subjetividad que corresponde al proceso de construcción de cada individuo a lo largo de su vida (UCSG, 2026). El presente proyecto se vincula con aquel dominio debido a que explora cómo la ausencia emocional paterna puede incidir en la construcción

subjetiva de los jóvenes varones, de manera que particularmente se interroga cómo puede manifestarse en las experiencias de sus vínculos amorosos.

Asimismo, el trabajo se alinea con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 3, denominado "Salud y Bienestar", cuyo fin es garantizar una vida sana y promover bienestar para todos (Naciones Unidas Ecuador, 2026). Además, se vincula con la meta 3.4, ya que menciona la promoción de la salud mental. La investigación se centra en la visualización de aspectos sobre la salud mental en jóvenes que han transitado por un desarrollo marcado por la ausencia emocional paterna, y cómo aquello incide en su bienestar emocional, al igual que su capacidad de establecer vínculos románticos, mediante el análisis del personaje Will de la película *Good Will Hunting*.

A través del desarrollo teórico se busca explorar la función paterna, abordando la dimensión simbólica y las diferenciaciones que posee entre su función y su rol paterno, junto al concepto de ausencia emocional. Asimismo, se pretende analizar la constitución subjetiva del individuo a partir de dicha ausencia, donde se explora cómo se vive la falta y el papel que desarrollan las figuras sustitutas en este proceso. Finalmente, se abordan los vínculos amorosos desde la teoría psicoanalítica, empleando conceptos como la elección de objeto y el aprendizaje del amor, para posteriormente aplicar estas categorías al análisis del caso del personaje Will Hunting.

Planteamiento del problema

La relación entre el padre y su hijo no se limita a la presencia física del progenitor, también se trata del lugar que ocupa en la construcción de su identidad y las herramientas simbólicas que brinda para permitirle afrontar etapas del crecimiento. Como señala Dor (1989), “la noción de padre interviene como un operador simbólico” (p. 11). Es decir, se considera al padre como un referente de recursos simbólicos que un hijo puede tomar, más que solamente una figura de crianza. Por esto, la sustitución de la función paterna no ocurre automática ni conscientemente, más bien responde a la singularidad de cada sujeto, quien es el que forma inconscientemente otro referente significativo que le permita elaborar recursos simbólicos para establecer vínculos afectivos.

En la actualidad, la diversidad de estructuras familiares que han dado paso a nuevas formas de organización sobre los métodos de crianza, convivencia familiar, subjetiva, y recursos simbólicos que juegan un papel clave en la creación de vínculos sociales. Esto sucede, por ejemplo, con las transformaciones en el núcleo familiar como las familias monoparentales, homoparentales o incluso familias extendidas o ensambladas. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2025) “el 44% de las madres en Ecuador son solteras”. La diversidad de configuraciones familiares en la actualidad no solo interroga nuevas estructuras del núcleo familiar, sino la manera en que la función paterna se logra inscribir o no en la subjetividad de cada individuo.

Es a partir de este panorama que surge la interrogante sobre lo que ocurre en los hombres jóvenes cuando su padre biológico, figura que suele funcionar como un referente simbólico fundamental, no está presente de manera emocional, donde se cuestiona el lugar del que obtiene recursos simbólicos necesarios para afrontar

momentos clave de su vida, como el encuentro con el amor. Durante la etapa de la juventud, los varones adquieren nuevas maneras de expresar sus emociones, donde construyen una representación de sí mismos con base en la figura paterna.

Si bien la relevancia de la función paterna en la construcción subjetiva ha sido ampliamente investigada, los estudios sobre las repercusiones en los vínculos amorosos han estado centrados mayormente en el sexo femenino, lo que deja un vacío importante para abarcar la problemática y cómo se manifiesta en hombres jóvenes. Resulta relevante explorar cómo la función paterna ha sido tramitada por aquellos que han crecido en el contexto de ausencia de dicha figura, e interrogar si existió alguna que asumió ese lugar simbólico, así como la manera en que aquello podría expresarse en sus modos de establecer vínculos amorosos. Se busca, entonces, abordar estas preguntas tomando como caso de estudio al personaje Will Hunting, protagonista de la película *Good Will Hunting* (1997) donde su historia nos permite explorar, desde una perspectiva psicoanalítica, los efectos de la ausencia emocional paterna y las posibles vías de reconfiguración subjetiva frente al encuentro con lo amoroso.

Pregunta General

¿Cómo se manifiesta la ausencia emocional paterna en los vínculos románticos de los jóvenes varones, tomando como caso al personaje Will Hunting en *Good Will Hunting*?

Preguntas Específicas

- ¿Alguien asume el lugar de la función paterna en la vida de Will Hunting?
- ¿De qué manera la ausencia emocional paterna influye en el posicionamiento subjetivo de Will Hunting frente al vínculo romántico?
- ¿Cómo se reconfiguran las modalidades de vinculación romántica a partir de la internalización de la posible figura sustituta para Will?

Objetivos

Objetivo General

Analizar la manera en que se manifiesta la ausencia emocional paterna en los vínculos románticos de los jóvenes varones, tomando como caso al personaje de Will Hunting en *Good Will Hunting*.

Objetivos Específicos:

- Identificar si una figura asume el lugar de la función paterna en la vida de Will Hunting.
- Explorar de qué manera la ausencia emocional paterna influye en el posicionamiento subjetivo de Will Hunting frente al vínculo romántico.
- Describir cómo la internalización de esta posible figura significativa reconfigura las modalidades de vinculación romántica en Will Hunting.

Justificación

Desde el psicoanálisis, la ausencia emocional paterna, y la manera en que repercute sobre los vínculos amorosos de la vida de hombres jóvenes, no sólo se refiere a la sustitución del padre sino a quien asume esta función simbólica. La ausencia paterna ha sido abordada por distintas corrientes psicológicas, desde un marco social y familiar, donde se analiza la relación con el proceso de socialización, el desarrollo socioafectivo, y la reconfiguración de los vínculos dentro de familias monoparentales (Moreira Loor & Terán Espinoza, 2022). De igual manera, se ha estudiado su incidencia en el área de la psicología clínica infantil, donde se relaciona con sentimientos de abandono, inseguridad y baja autoestima en quienes crecen sin esta figura (Vásquez, 2020). Si bien estas perspectivas han aportado interpretaciones importantes en cómo se presentan manifestaciones por la carencia de dicha figura en etapas tempranas, resulta necesario profundizar las repercusiones de esa ausencia dentro de la adultez joven a causa de la poca exploración en esa etapa de los individuos. Para abordar esta dimensión, el análisis de un personaje cinematográfico que cruza por dicha etapa en su vida resulta pertinente como recurso metodológico, en tanto que permite presenciar cómo la ausencia paterna incide en la configuración de la subjetividad en la dinámica de sus vínculos románticos.

La pertinencia de la presente investigación radica en la falta de información sobre las manifestaciones que se generan a partir de la ausencia emocional paterna en jóvenes varones, debido a que los trabajos mayormente suelen seleccionar una población femenina en investigaciones que abordan temas similares. Por esto, el proyecto se interesa en los hombres jóvenes a través del personaje de Will en la película *Good Will Hunting* y en las consecuencias que presenta a raíz de no haber tenido un padre presente. Además, esta investigación busca resaltar las figuras significativas que

ocuparon la función paterna en la esfera psíquica del sujeto y cómo también pueden brindar recursos simbólicos.

Se busca que los hallazgos de esta investigación contribuyan a la comprensión de la lógica que subyace a la construcción de vínculos amorosos en hombres jóvenes para enriquecer la comprensión clínica sobre la construcción subjetiva en el campo de la masculinidad al obtener una mirada más específica. De igual manera, la investigación otorga visibilidad a una problemática que continúa formando a individuos que crecen en este contexto familiar. En esta misma línea, Córdoba y Pino (2016) mencionan que “las primeras huellas producto de las vivencias de dolor y de satisfacción son la materia prima, la causa de la constitución de todo el material psíquico y el motor de todo su posterior desarrollo y mecanismo” (p.3-4). Con esto, resulta crucial para comprender que las vivencias de abandono experimentadas durante la etapa de la infancia frente a figuras importante como el padre, no desaparecen, sino que se inscriben como marcas primarias. De este modo, dichas huellas operan como forma sobre el cual el individuo construye sus mecanismos de defensa y articula sus modalidades de elección afectiva en la adultez, evidenciando que la ausencia temprana condiciona la manera en que el hombre joven se posiciona frente al encuentro amoroso.

ANTECEDENTES

El estudio sobre las repercusiones de la función paterna ha tomado una vigencia constante en los campos de la psicología, promoviendo distintas aproximaciones acerca de sus repercusiones en la vida adulta. Diversas investigaciones han abarcado cómo las experiencias sobre la figura paterna pueden estar presentes en la construcción de identidad, regulación de emociones y relaciones afectivas durante la adultez, pues “constituye un epicentro crucial en la estructuración psíquica del sujeto” (Dor, 1989, p.9). De tal manera, resulta importante realizar un recorrido de los aportes teóricos y académicos que han abordado la relación entre la figura paterna y los vínculos amorosos.

En Ecuador, Astudillo y Brito (2019), en su tesis denominada *Impacto de la ausencia de la figura paterna en mujeres de 20 a 22 años que presentan dependencia emocional en relaciones afectivas dentro del Departamento de Bienestar Estudiantil MI UDA*, tuvieron como objetivo comprender el impacto que generaba la ausencia de la figura paterna en diez mujeres de entre 20 y 22 años que, además, presentaban dependencia emocional en sus relaciones amorosas. En este estudio, la población femenina fue derivada del Departamento de Psicología correspondiente a la Universidad de Azuay. Desde un enfoque cualitativo, los hallazgos de la investigación dieron como resultado que la ausencia de la figura paterna propicia el miedo al abandono, la necesidad de protección, los sentimientos de insuficiencia y la desvalorización. Dado esto, el artículo aporta que la ausencia paterna (sobre todo en mujeres) puede causar relaciones dependientes e inestables en lo amoroso, generando complejos o percepciones denigrantes de sí mismas, afectando su desenvolvimiento social y afectivo en la adultez.

En Perú, Bozzo Uyén (2020) tuvo como investigación describir la forma en que se observa el vínculo afectivo de parejas, teniendo una población adulta cuya infancia fuera marcada específicamente por ausencia paterna. El enfoque que se utilizó fue un estudio cualitativo, donde se realizaron entrevistas semiestructuradas, lo cual permitió analizar dichas experiencias de las personas que destacaron haber experimentado ausencia paterna durante la infancia. La investigación tuvo como aporte sobre como determinadas experiencias que se relacionan a la ausencia paterna podían presentar dificultades en el mantenimiento y expresión de emociones en las personas. Se mostraron dificultades en la expresión de emociones, inseguridad y dificultad en la construcción y mantenimiento de vínculos amorosos. También abarca los dos sexos (masculino y femenino), donde se menciona que ambos tienen afectaciones a nivel de autoestima y el sentimiento de poco apoyo por parte de sus parejas, lo cual se puede ver reflejado en la complicación de construcción de vínculos afectivos a causa de ausencia paterna.

En Ecuador, Gamboa Pazmiño (2019) realizó una investigación titulada “Análisis de la función paterna en adolescentes con rasgos psíquicos de perversión en la fundación Granja Don Bosco” con el objetivo de analizar la función paterna en los adolescentes que manifiestan rasgos psíquicos orientados a la perversión, los cuales se encontraban en proceso de acogida en la Fundación “Granja Don Bosco”. El proyecto de investigación optó por un enfoque cualitativo debido a que buscó la comprensión de las experiencias parentales y la constitución subjetiva de los adolescentes. Los resultados mostraron que la carencia parental, los procesos de institucionalización y las situaciones de vulnerabilidad se relacionaban con dinámicas de trasgresión y dificultad para la instauración de la función paterna. Este descubrimiento trae como resultado las complicaciones de un debilitamiento en la función paterna y la escasa

implementación acerca de reglas, ley y límites en jóvenes en situación de vulnerabilidad y a dificultad de instaurar la función paterna en un momento tardío del desarrollo psíquico. Por lo que resulta pertinente para el análisis de personaje ya que, el protagonista Will posee una experiencia similar durante el relato de su desarrollo en la niñez, donde aquel paso por diversas familias adoptiva e incluso una figura paterna abusiva, situación que pudo haber producido dificultad frente a la implementación de normas y reglas durante toda su vida.

En Ecuador, Moreira Llor y Terán Espinoza (2022) analizaron la relación entre la ausencia de la figura paterna y la violencia psicológica ejercida por hombres hacia sus parejas. Usando entrevistas, los investigadores hallaron que esta ausencia estaba cercanamente relacionada con la dificultad para regular emociones y establecer límites en estos hombres. Aquel antecedente resulta pertinente, pues aborda específicamente a la población masculina, y permite comprender cómo aquella ausencia de la figura paterna está presente en la dinámica de pareja en hombres durante la adultez. Esto, sobre todo, ayudó a la comprensión sobre las repercusiones que surgen en el ámbito amoroso, cuando la función paterna no es instaurada correctamente, ocasionando que el sujeto no pueda regular límites y emociones, repercutiendo en sus vínculos durante la adultez.

El conjunto de estudios revisados evidencia un factor para comprender la relación entre las experiencias vinculadas a la figura paterna y la construcción de vínculos amorosos. Sin embargo, algunos antecedentes mencionados centraron sus investigaciones en una población femenina, al igual que enfocándose en la niñez o adolescencia e incluso abarcando una población de hombres adultos, como resultados de sus proyectos optaron por expresar consecuencias pertinentes, aunque generales, lo que demuestra la escasez de estudios que exploran específicamente las experiencias

de hombres jóvenes. De igual manera, se observa escasa información acerca de las figuras que ocupan la función paterna y el papel simbólico que estas desempeñan en la subjetividad de los sujetos cuando se ve reflejada la ausencia del padre. Esto pone en evidencia un vacío investigativo que sustenta y potencia la presente investigación con respecto a las figuras sustitutas que ocuparon esa función paterna y la posible recepción que trae en vínculos amorosos.

Capítulo 1:

Figura paterna

Función paterna en el psicoanálisis

La corriente psicoanalítica tiene sus inicios a finales del siglo XIX, lo que permite brindar otra perspectiva psicológica sobre los malestares de la época. Esta corriente aborda, entre otros temas, el estudio sobre el desarrollo psíquico de los individuos, donde la función paterna es considerada un elemento esencial en la estructuración del sujeto. El inicio de este concepto se remonta a Sigmund Freud, padre del psicoanálisis, quien fundamenta la relevancia de la función paterna inspirada en la historia de “Edipo Rey”, un relato griego de Sófocles donde se narra la historia de un rey que, sin saberlo, mata a su propio padre y se casa con su madre, cumpliendo una profecía que intenta evitar durante toda su vida.

A partir de esta narrativa, Freud desarrolla el concepto del complejo de Edipo, tomando como referente aquel relato literario debido a la relación madre-hijo, el incesto, y cómo todos los caminos en el destino de Edipo lo conducen de vuelta a su madre. Al respecto, la psicoanalista Marisa Ara Comín (2010) comenta que “este drama mítico ofrece, para Freud, una explicación sobre el tipo de relación que el ser humano establece con sus progenitores” (p. 21). Freud toma el complejo de Edipo como una explicación de la relación madre-hijo ante una ausencia de límites, leyes, o prohibiciones, lo cual convierte a esta noción en un elemento relevante en el campo psicológico por destacar la importancia del padre en la construcción psíquica de cada persona desde la infancia, además de las repercusiones que trae cuando aquel pilar no figura.

El complejo de Edipo aporta al entendimiento de la relación entre el sujeto y sus figuras parentales, aunque plantea una diferenciación según el sexo del niño: mientras que el niño experimenta sentimientos amorosos dirigidos hacia su madre y hostilidad

hacia su padre, en la niña ocurre el proceso opuesto, es decir, dirige el afecto hacia su padre y la hostilidad hacia su madre. Al respecto, la psicóloga Verónica Vega (2015), en su análisis comparativo del complejo de Edipo en Freud y Lacan, señala que “la existencia del Edipo es desde el principio para Freud, algo universal” (p. 2), lo cual permite comprender que este constituye un proceso psíquico por el cual todas las personas pasan en su desarrollo.

Desde el complejo edípico, el padre cumple la función de prohibir el incesto del niño hacia su madre, donde aparece la castración en el niño para no permanecer junto a su madre. La castración remite a la operación donde el infante busca otros tipos de objetos en los cuales invertir su carga afectiva que antes depositaba solo en la figura materna. Este recorrido por la infancia da paso a diferentes vertientes subjetivas y estructurales, tal como señala Ara (2010) quien indica que el niño toma una manera distinta de ver sus padres, ya que “renuncia a tomarlos como objetos sexuales y los incorpora como objetos de identificación. A cambio obtendrá lo que le permite su inclusión en lo social: un superyó, un ideal del yo y una identidad sexual” (p. 22). En esta cita se evidencia la gran atribución que tiene atravesar este complejo y contar con una figura quien pueda ejercer dichas funciones que permitan la renuncia a estos objetos y poder incorporarlas como identificaciones que, de igual manera, influyen en la construcción subjetiva, social y en cómo se generan vínculos.

Tiempo después de Freud, aparece Jacques Lacan, psicoanalista que retoma sus obras para realizar una relectura de sus principios teóricos, incorporando nuevas perspectivas teóricas que permiten ampliar la comprensión del contexto de las distintas épocas. En sus enseñanzas, retoma lo anteriormente mencionado sobre la importancia de un padre en el aspecto del desarrollo infantil y establece varios puntos clave en torno a las singularidades de cada sujeto.

Con respecto a la teoría freudiana del complejo de Edipo, Lacan reconoce que cada individuo atraviesa el complejo de Edipo en algún momento de su vida, pero intenta plantear una perspectiva diferente e importante. Como menciona la psicoanalista lacaniana Carolina Puchet Dutrénit (2008) en su ensayo *El padre más allá de la familia*, “El planteamiento lacaniano no deja de lado lo universal del mito, pero agrega que puede ser válida para todos, pero singular para cada uno, poniendo de relieve la particularidad” (p. 6). Es aquí donde sale a relucir la singularidad de cada sujeto: aunque este proceso sea universal, como se ha mencionado, siempre hay algo distinto en cada persona.

La función paterna no requiere de un progenitor biológico ni de la presencia física particular para llevarse a cabo, en tanto no se limita a una persona de carne y hueso que la ejerce, sino que pueden llegar a trascender a una figura que sostenga esa representación. En esta línea, Puchet (2008) habla de esta idea al señalar que “la función trasciende a la persona porque el soporte está en su función simbólica, a la que llamó Nombre-del-Padre” (p. 6). A través de esta noción que formula Lacan, se evidencia quien instauro los ordenamientos de autoridad, límites y ley actúa como un operador simbólico que puede ser encarnado por diversos referentes. De esta manera, la función paterna se desplaza del plano biológico hacia el simbólico.

Función simbólica desde un padre no biológico

En el campo del psicoanálisis la función paterna en su dimensión simbólica se encarga de inscribir al sujeto en el lenguaje y la ley. Como menciona Lacan (1994), “el padre simbólico es una necesidad de la construcción simbólica” (p. 221), lo que implica que el elemento que aporta al orden de la subjetividad no equivale a la presencia de un progenitor, sino a la efectividad de un significante capaz de introducir una norma. Este significante del cual se habla recibe el nombre de Nombre-del-Padre

(Nom-du-Père), concepto lacaniano formulado en el Seminario 5 en *Las formaciones del inconsciente* (1957). Dicho término designa al significante que ordena el campo del deseo y posibilita la instauración de la ley. La función simbólica logra tener un carácter sustituible y de representación. Como lo explica el psicoanalista francés Joël Dor (1989) en su texto *El padre y su función en psicoanálisis*, "El padre no es un objeto real [...] es una metáfora [...] un significante que viene a ponerse en el lugar de otro significante" (p. 43). Este aspecto de metáfora es un mecanismo que el propio Lacan formula en el Seminario 5 bajo el nombre de metáfora paterna (Lacan, 1957). En este texto, se menciona que el Nombre-del-Padre es aquello que trata de sustituir al significante del deseo de la madre. Este proceso permite al niño pasar de ser un objeto del deseo materno a constituirse como un sujeto deseante. Esta sustitución significativa explica por qué la función puede ser asumida por otras figuras que no sean necesariamente el padre. La función simbólica opera desde la diversidad de personas a lo largo de la historia y desarrollo de un individuo.

Este concepto contribuye al entendimiento del proceso de la ausencia, la pérdida e incluso la falta, como señala Dor (1989): "El desarrollo de la dialéctica edípica requiere, con toda seguridad, la instancia simbólica de la función paterna sin exigir por ello la presencia necesaria de un padre real" (p. 43). Esta afirmación evidencia que el acceso al orden simbólico no depende del progenitor, sino de la efectividad de una figura capaz de introducir al individuo en el campo de las normas y límites.

Al considerar las configuraciones familiares donde la figura paterna no corresponde al padre biológico, lo que se pone en juego no es únicamente la ausencia de la función, sino la figura que la encarna. Como se menciona, una de las principales ventajas de abordar la función paterna desde su dimensión simbólica radica en que no exige la presencia física del progenitor. Si bien históricamente se ha esperado que los padres

respondan de forma adecuada durante la crianza y el desarrollo infantil, dicha respuesta no se encuentra garantizada a priori, lo que conduce a la evolución constante de estas concepciones. En la actualidad, la comprensión sobre la construcción subjetiva reconoce que la función paterna se despliega mediante diversas configuraciones, más allá de la figura paterna tradicional.

Diferencia entre función y rol paterno

Un aspecto fundamental en el análisis de las repercusiones de la ausencia paterna en la estructuración subjetiva del sujeto es la diferencia entre dos nociones que con frecuencia se utilizan como sinónimos: el rol paterno y la función paterna.

Al hablar sobre el rol paterno se alude al padre como una figura ocupacional, es decir, uno que cumple con un conjunto de tareas y responsabilidades a nivel social y cultural, donde se espera la acción de este dependiendo del contexto social. Dependiendo de aquello, puede que los roles solo se centren en el cumplimiento a nivel económico y no tanto de cuidado, educación o acompañamiento. Gabriela Ordaz Guzmán, doctora en Psicología y Educación, aborda esta distinción en su tesis doctoral *Discernimiento de la función paterna en Lacan y su diferencia con el rol paterno*. Ordaz Guzmán (2013) retoma a Philippe Julien para explicar dos formas distintas de abordar al padre: una desde el discurso social, donde se ubican los roles y cuidado ocupacional; y otra desde la perspectiva psicoanalítica que abre la pregunta sobre qué significa para un hijo tener un padre. Es desde esta precisión que se entiende que el rol paterno tiene una inclinación hacia al cuidado familiar, roles determinados por la sociedad y atribuciones con respecto a la responsabilidad del hogar, en vez de la instauración de normas y prohibiciones hacia los hijos para su desarrollo subjetivo.

La función paterna, por otro lado, es un concepto que se refiere al padre como un lugar simbólico. Al respecto, Ordaz Guzmán (2013) destaca que la postura lacaniana

indica que "alguien tiene que intervenir y personificar al padre simbólico y hacer la función que permitirá la inscripción de la ley" (p. 107). La función paterna, a diferencia del rol paterno, no depende de la presencia del progenitor. Una diferencia importante radica en que el desempeño del rol paterno puede ser observable o incluso documentado a partir de las acciones concretas del padre. En cambio, la función paterna resulta menos evidente, debido a que no depende de la presencia física, de modo que puede desplegarse de manera efectiva aun ante la ausencia del progenitor. Un padre puede estar presente en el hogar sin que ello garantice el ejercicio de la autoridad ni la regulación de límites y normas.

Esta diferencia resulta un punto central porque permite orientar un análisis hacia posibles repercusiones simbólicas y subjetivas que genera la ausencia emocional paterna, pudiendo diferenciar los contextos de las familias para notar que esta función decae.

La ausencia emocional desde el psicoanálisis

El análisis de la ausencia emocional parte de un concepto clave abordado por Sigmund Freud, quien contextualiza el concepto del Superyó como una de las instancias psíquicas que se construye a partir de la manera en que un niño internaliza o no la figura del padre.

Para comprender estos conceptos es necesario aclarar la noción de "instancias psíquicas": tres estructuras que trabajan de forma constante entre sí. Freud (1923), en su texto *El yo y el ello*, explica que el "Ello" es la parte primitiva de la psique humana que funciona bajo el principio del placer, donde se busca la satisfacción sin importar las consecuencias. El "Yo", por otro lado, se desarrolla a partir del "Ello", y es donde se regulan los impulsos primitivos al tomar decisiones razonables. Finalmente, se encuentra el "Superyó", la instancia que se forma más tardíamente, una especie de

moral que contiene normas, prohibiciones e ideales que se interiorizan a partir de la relación con los padres y la cultura. Se trata, desde la lectura de Freud, de una instancia que también genera sentimientos de culpa cuando los individuos actúan contra sus propias normas aprendidas. El propio Freud (1923) afirma que "el Ello es totalmente amoral; el Yo se esfuerza en ser moral" (p. 45), mientras que el Superyó puede ser más inflexible que ambos.

Freud (1923) menciona que "El superyó conservará el carácter del padre" (p. 25) debido a que es mediante la resolución del complejo de Edipo que el niño opta por renunciar a desear a la madre, ante la aparición de obstáculos como la prohibición de ese deseo, los cuales son implementados por la figura del padre. Es precisamente en este proceso donde se ubican las repercusiones centrales de la ausencia emocional paterna. Cuando el padre está físicamente presente, pero no logra transmitir autoridad ni establecer límites, el niño cuenta con menos material afectivo o normativo para apropiarse de este y construir su propio Superyó. Esto no implica que el Superyó deje de formarse completamente, sino que se construye de forma más débil, apoyándose en otras figuras disponibles que logren ocupar parcialmente ese lugar.

Lo presentado permite reflexionar sobre la ausencia emocional y cómo no constituye una simple limitación de cariño, sino que causa dificultades ante los procesos de identificación con el padre y la internalización de normas. En resumen, cuando el padre no logra establecer esa figura de autoridad, la formación del Superyó se ve comprometida, repercutiendo en la manera en que el sujeto en su adultez regula su propia conducta y se relaciona con los límites que imponen los vínculos con otras personas.

Capítulo II:

La experiencia subjetiva a raíz de la ausencia paterna

a) Constitución subjetiva a raíz de la ausencia paterna

Al abordar en este apartado la constitución a través de la ausencia, es preciso considerar que, aun existiendo una universalidad en cuanto a los procesos que estructuran al sujeto, como el complejo de Edipo de Freud, estos constituyen etapas complejas para cualquier individuo. En este sentido, cabe reflexionar sobre el grado de complejidad y la desorientación que causan ciertos procesos considerados atípicos, como la ausencia de un progenitor al momento del desarrollo de la subjetividad. Se emplea el término "atípico" en la medida en que, teóricamente, los hijos crecen con sus padres; sin embargo, esta condición no siempre resulta favorable, pues la contemporaneidad genera cambios tanto en los contextos familiares como en los procesos que forman las subjetividades.

Las definiciones de Lacan sobre la carencia en la función paterna permiten entender esta problemática desde una visión estructural, pero se requiere un punto de vista que exponga las consecuencias en la constitución de la vida afectiva. El psicoanalista canadiense Guy Corneau, en su texto *Hijos del silencio* (1991), resalta que “la falta de atenciones por parte del padre dio como resultado que el hijo no haya podido identificarse con él para establecer su identidad masculina” (p. 21). Esta idea ayuda a comprender de manera más precisa por qué la presencia física no garantiza una acción ni la identidad masculina para un niño. Lo que realmente permite esa construcción es un vínculo afectivo estable donde el padre logra estar disponible emocionalmente para su hijo. Cuando este vínculo no logra instaurarse, como ocurre en contextos de divorcio, el proceso de identificación con la figura masculina del padre queda interrumpido: se deja al sujeto sin un modelo a seguir y sin una figura clara sobre el significado de la masculinidad.

Otro aspecto que también se ve comprometido en este momento de constitución subjetiva es la negación o el rechazo activo hacia la figura paterna, debido a que esta se asocia, de manera inconsciente, al abandono, a un modelo de comportamiento dañino e incluso a la falta de apego. Ante la experiencia de separación de los padres, el hijo desarrolla un rechazo hacia aquello que representa o representó ese padre. Corneau (1991) habla al respecto en su texto y afirma que “el ejemplo de un padre violento [...] no sólo se ha limitado a despreciarlo, sino inclusive a desear no asemejarse en forma alguna a su padre.” (p. 22). Con esta afirmación se evidencia otro tipo de implicación producto de la falla de la figura paterna. La ausencia no solo se traduce en la falta de un modelo para la identidad, sino que también existe la posibilidad de que ese modelo se convierta en un rechazo activo hacia el mismo. Esto genera otra vertiente sobre cómo un hijo en la constitución subjetiva construye su identidad masculina, no solo ante la ausencia, sino también ante la oposición, lo que genera ambivalencias en la propia masculinidad.

Investigaciones con enfoques cualitativos permiten entender cómo se vive subjetivamente esta constitución marcada por la ausencia. El psiquiatra colombiano Eduardo Rendón, junto al epidemiólogo Rodolfo Rodríguez Gómez, en su estudio acerca de adultos que crecieron sin la presencia paterna, identifican que la ausencia del padre durante la niñez se asocia con emociones de vacío emocional, miedo y tristeza, siendo sentimientos que en varios participantes persisten hasta la adultez (Rendón & Rodríguez, 2021). Los investigadores mencionan que, además de dicha ausencia, esta constituye una experiencia temprana relacionada con un mayor riesgo de dificultades en la salud mental, aunque logran precisar que es un factor que no representa la causa única o determinante de la ausencia del progenitor. Adicional a estos hallazgos, los autores aportan una particularidad en la construcción subjetiva de las personas, la cual

denominan "ícono del sustituto", debido a que, en varios casos, existe una figura cercana que ocupa afectivamente el lugar dejado por el padre, ofreciendo cuidado y orientación. Este punto reafirma que, desde la evidencia clínica, la constitución subjetiva no depende del vínculo con el padre biológico, sino de la disponibilidad de una figura capaz de sostener ese lugar afectivo.

b) Cómo se vive la falta

Para mencionar las repercusiones que trae la ausencia emocional paterna, resulta necesario comprender un concepto fundamentado en la teoría psicoanalítica: la falta. Es preciso entender que la falta no se considera algo que deba corregirse o evitarse en la infancia, sino una condición encaminada a la estructuración de todo sujeto.

Para Lacan, no existe un sujeto completo, postura sustentada en su teorización sobre la separación que viven los niños respecto de su madre, proceso en el cual surge un sentimiento de insuficiencia y se busca algún objeto que intente llenar un vacío; a ese vacío se le conoce como falta y es allí donde cada sujeto se constituye con base en esa falta en ser. En *La significación del falo* (1958), Lacan menciona que "el hombre no puede aspirar a ser íntegro" (p. 659), noción que no representa un punto negativo, sino una operación necesaria. Alcanzar la completud adopta distintas formas, pues es algo a lo que naturalmente el ser humano aspira en la vida; por ejemplo, encontrar la felicidad o bienes que generan una sensación momentánea de completud, aunque esta siempre desaparece y vuelve a surgir en nuevos objetos, metas u objetivos. Esto responde a una explicación teórica, donde la interpretación que las personas le dan a ese momento surge de reemplazarlo con otro objeto, configurando un circuito que constantemente se repite en la vida sin llegar a obstruirse.

El concepto que ayuda a comprender esto se basa en el objeto "a" propuesto por Lacan, el cual no tiene la función de rellenar la falta estructurante, sino de sostenerla.

El objeto "a" explica la lógica de esa sensación de incompletitud en las personas que, por más que se intente llenar ese sentimiento, nunca deja de sentirse. Aquel objeto es el motivo por el cual el sujeto organiza su deseo, debido a que la misma falta es lo que lo origina. Lacan (1962), en el Seminario 10, menciona que "el objeto es, en su función esencial, algo que se escapa en el plano de nuestra aprehensión" (p. 115), por lo que se comprende que la naturaleza misma de este objeto es "escaparse" y no poder ser capturado, generando que los individuos siempre intenten colmar esa búsqueda con algún objeto que, con base en sus propios deseos o carencias, determina qué elemento los completa. Esta idea precisa que a lo largo del desarrollo humano las figuras que el sujeto busca no funcionan como una especie de reemplazo, sino como una formación basada en las vivencias personales.

Ahora bien, si cada sujeto se constituye a partir de la falta estructurante y ningún objeto llena esa incompletitud, la función paterna se comprende como un recurso simbólico con el que cada sujeto se sostiene frente a la falta. En este sentido, resulta de gran importancia pensar en qué sucede cuando esta función no se presenta y, por lo tanto, no existen herramientas simbólicas para tramitarla. No se trata de afirmar que el sujeto queda con "mayor falta"; más bien, lo que sucede es que el individuo se queda sin una referencia de recursos simbólicos que posibilite tramitar esa experiencia. En este sentido, Dor (1989) menciona que "basta que un tercero, mediador del deseo de la madre y el niño, haga de argumento a esta función, para que su incidencia legalizadora y estructurante se signifique" (p. 17), argumento que refuerza la propuesta de que la función no depende exclusivamente del padre biológico, sino de otras figuras que sostienen ese lugar y son capaces de ocuparlo simbólicamente. Es aquí donde se comprende que la acción del individuo, al no encontrar estos recursos simbólicos, consiste en buscar mediante otros vínculos aquello que no se inscribe a través de la

función paterna. Dicha búsqueda no intenta llenar una falta, sino encontrar en otras figuras un sostén que proporcione recursos simbólicos.

c) Las figuras sustitutas

Como se ha contextualizado, lo que constituye los recursos simbólicos es la función paterna al brindar herramientas, lo cual no depende de un padre biológico. Partiendo de ello, las figuras sustitutas surgen como posibles vías de acceso a ese recurso simbólico que el padre no logra llevar a cabo. Cabe mencionar qué ocurre cuando este recurso no está disponible y de qué manera el individuo accede a él por otras vías posibles.

Las figuras sustitutas son personas que sostienen, así sea de manera parcial, el lugar simbólico del padre. Aquella figura no se trata de un reemplazo total de lo perdido o de una repetición de la imagen paterna, sino de una vía distinta hacia los recursos simbólicos que la función paterna aporta. Françoise Dolto, en Cuando los padres se separan (1988), aborda las consecuencias en los menores a causa de la ausencia parental y menciona que "si el niño no puede crecer con un representante de cada sexo en su casa, se produce en él un tipo de hemiplejía simbólica" (p. 48). Esta metáfora, combinada con el concepto de hemiplejía en el que ocurre una parálisis parcial de un lado del cuerpo, permite comprender que, ante la falta de una figura que ejerza la función paterna, se deja inmovilizada una parte importante de la dimensión simbólica del sujeto. Es ante esta inmovilización que la figura sustituta cumple su función, no al completar la falta, sino al ofrecer un lugar disponible donde el sujeto se sirve de recursos simbólicos. Se precisa, entonces, que la función de la figura sustituta es compensatoria, sosteniendo el lugar que el padre deja caer.

Otro aspecto a considerar es quiénes pueden ocupar ese lugar del padre como figura sustituta y si se requiere cumplir algún tipo de requisito físico, mental, de género o

capacidades específicas para abordar las problemáticas que los niños atraviesan a temprana edad. Como se ha mencionado, la función paterna no tiene un portador "natural", por lo que cualquier persona capaz de establecer límites y normas se considera como aquella que ejerce la función. Ante lo mencionado, Dolto (1988) precisa algo importante: "Esta situación puede verse compensada si el niño dispone de una familia sustituta amiga: un padrino, un tío, una tía, amigos cuya casa pueda frecuentar y de los que la madre no se sienta celosa" (p. 48). Esto permite entender que las figuras o personas próximas al entorno familiar constituyen la representación más accesible y frecuente para sustituir la ausencia paterna. A este listado de figuras se suman personas de otros entornos que, de igual manera, cumplen con la función de establecer límites y brindar recursos simbólicos. A lo largo de su desarrollo, las personas se encuentran con figuras como maestros, autoridades sociales o escolares, o entrenadores, con quienes establecen vínculos.

En todos estos casos, lo que define a una figura sustituta no es el lugar, sino el acompañamiento afectivo y, más importante, el simbólico, para comenzar la creación de un sostén que el padre biológico no ofrece. Ninguna de las figuras es del género masculino necesariamente, ya que lo fundamental es un elemento simbólico que logra limitar la relación entre la madre y el hijo al introducir una ley que regula el deseo materno. Incluso la propia madre realiza esta función, siempre y cuando transmita a su hijo las limitaciones de su deseo, respondiendo con regulaciones con base en este. Ante este contexto, la psicoanalista argentina Leticia Glocer (2015), en su texto *La diferencia sexual en debate*, menciona: "...la deconstrucción del concepto de función 'paterna', ya que se trata de una función simbólica que proponemos denominar función 'tercera' para evitar sus fuertes connotaciones patriarcales y, a la vez, ampliar el campo de las funciones maternas" (p. 20). Esta propuesta hace alusión a que la función no

requiere de un atributo de género para ser ejercida, sino más bien de la capacidad de cualquier figura, incluyendo una figura femenina o la madre, teniendo en cuenta que la figura materna sabe introducir ese límite con respecto al deseo materno entre su hijo y ella.

d) Falla de la figura sustituta

Hasta este punto se plantea que, ante la ausencia paterna, existe la posibilidad de que se presente una figura sustituta capaz de sostener parcialmente ese lugar simbólico que brinda recursos y permite al sujeto tramitar su falta. Sin embargo, resulta necesario interrogarse sobre un escenario distinto al mencionado: qué ocurre si la figura que ocupa ese lugar de sostén lo transgrede y se convierte en un espacio de abuso o de maltrato. Este escenario no se piensa simplemente como una repetición de la ausencia, sino como una modalidad particular de falla, donde la figura que sustituye la ausencia no se convierte en un lugar de apoyo, sino de transgresión.

Un grupo de investigadores conformado por los psicoanalistas Luiggi Luongo, Sergio Garroni, Roland Portillo y Aliana Santana lleva a cabo una investigación con niños maltratados físicamente por sus padres, indagando la relación entre el maltrato infantil y la función simbólica del Nombre-del-Padre. Ellos determinan que el maltrato se constituye como "una forma substituta del ejercicio de la función simbólica paterna" (Luongo et al., 2006). Por lo que se considera que no se trata de una ausencia de dicha función, sino que la violencia ocupa ese lugar que corresponde a la ley. Este análisis ayuda a considerar otro tipo de destino que se interpone ante la idealización que se puede tener de la función sustituta en la constitución subjetiva.

El abuso en esta lógica no se entiende como una simple carencia de la función tercera o sustituta, sino como la figura que ocupa la posición simbólica, pero, en lugar de transmitir ley y límites, los transgrede mediante la violencia al menor. Es a su vez

donde existe la posibilidad de que, en la vida adulta, la persona víctima de ello reproduzca esa misma dinámica distorsionada. Pensar el abuso desde esta perspectiva brinda otra visión sobre la figura sustituta y evidencia que esta no garantiza, por sí misma, una implementación adecuada de la función tercera. De esta manera, las figuras que vienen a ocupar el lugar de ausencia también pueden fallar y convertirse en un lugar de daño en vez de soporte y ley.

Capítulo III:

Los vínculos románticos en los hombres

Los vínculos amorosos para el psicoanálisis

En apartados anteriores se mencionan distintas vertientes sobre la falta y cómo el sujeto se constituye a partir de esta, al igual que cómo esta juega un papel importante para organizar el deseo. La pregunta que ahora es oportuna abarcar es cómo se juega esa falta cuando el sujeto establece vínculos afectivos. El amor es un concepto que se aborda desde distintas perspectivas como la historia, la filosofía o la literatura; para el psicoanálisis no es la excepción. Este no representa la promesa de una posible completud por alcanzar, más bien es el escenario donde la falta estructurante se vuelve a poner en juego en dicha escena, pero esta vez con otro partenaire.

Para autores como Sigmund Freud, la lógica del enamoramiento es un tema que se entrelaza con el narcisismo. Lo que destaca este autor sobre este concepto gira en torno a que no es un movimiento que trae comodidad; en realidad, exige un gran esfuerzo subjetivo, pues el hecho de que una persona entregue parte de su libido hacia un objeto externo significa poner en peligro su propio narcisismo. Freud en *Introducción del narcisismo* (1976) agrega que "el que ama ha sacrificado, por así decir, un fragmento de su narcisismo y sólo puede restituirse a trueque de ser-amado" (p. 95). Esto permite considerar que no hay límite en entregar gestos de aprecio hacia otra persona cuando se habla de amar; existe también una implicación en el riesgo de desestabilizar el equilibrio narcisista, ya que quien se permite amar espera que el otro le devuelva lo que sacrificó al amar, teniendo en cuenta que no hay una garantía que asegure este juego. Cabe mencionar que, cuando se inicia algún tipo de vínculo romántico, el amar a otra persona implica en cierto punto algún tipo de sacrificio al narcisismo, donde se busca recuperar aquello a través de ser amado, por lo que todo vínculo amoroso implica un riesgo que el sujeto no puede controlar del todo.

Lacan toma otra vertiente relacionada a cómo el sujeto vive y se constituye en el amor. Lacan (1961) afirma que el amor es "dar lo que no se tiene" (p. 145); aquí toma otro punto de vista ya que, desde Freud, el amor se describe como un sacrificio donde hay riesgos, mientras que Lacan lo considera una condición que estructura. Con base en lo citado, se destaca que no se ama entregando algo que se posee, más bien se ama dando lo que falta, sin conocer conscientemente lo que esto es. Detenerse a pensar en el amor no solo implica considerar riesgos o desventajas para la persona que posee estos sentimientos, también implica un acto que expone al sujeto a enfrentarse con su falta.

Por otra parte, la psiquiatra, médica y psicoanalista argentina Janine Puget (2022) hace una mención con relación a lo necesarios que son los vínculos. Destaca que "cada vínculo... crea sus propios sujetos" (p. 164). Esta idea ayuda a precisar la singularidad que existe en el encuentro de este sacrificio narcisista, y cómo depende en gran medida del vínculo en particular con el que se encuentra el sujeto, ya que no siempre se presentan dificultades en el encuentro que posibilita el amor. En el momento de amar surge el encuentro de dos subjetividades donde ambas son afectadas e incluso transformadas por la relación que se logra establecer. Cada sujeto pone en juego su historia personal, su falta, su modo de desear e incluso las marcas que dejan sus vínculos primarios. Por esto, se comprende que, en el contexto de la ausencia emocional paterna, dichas experiencias constituyen una referencia simbólica que surge y se resignifica en los vínculos; incluso abriendo la idea de que los vínculos románticos se convierten en escenarios donde el individuo actualiza sus formas de amar y pone en acción recursos simbólicos.

Elección de objeto a(mor)

La búsqueda respecto a lo amoroso se piensa como un acto arbitrario, pero es producto del mismo inconsciente. El modo en que un individuo elige a una persona a quien amar se lee como una continuación de ese vínculo primario en el cual se crece, siendo los padres esas figuras de las cuales se entiende cómo se ve el amor. Freud (1905) en el texto Tres ensayos de teoría sexual comenta que las elecciones de pareja no surgen simplemente, pues la elección es producto de un camino trazado desde la infancia, e indica que "la inclinación infantil hacia los padres es sin duda la más importante, pero no la única, de las sendas que, renovadas en la pubertad, marcan después el camino a la elección de objeto." (p. 208). Al ubicar a las figuras de los padres como referentes inconscientes de la elección amorosa, se interpreta esto como huellas de los vínculos infantiles que dejan la madre y el padre, y que operan sin que las personas se den cuenta.

Antes de la elección respecto al objeto de amor existe una operación subjetiva que se juega en el niño: la identificación del niño hacia el padre. Aquel concepto se presenta debido a que la forma de conseguir el objeto amado (pareja romántica) es fruto de vínculos infantiles, aprendido de la figura del mismo sexo que, en este caso, es el padre. Este concepto va sujeto al complejo de Edipo y a cómo el niño resuelve la rivalidad con el padre donde se identifica con él, teniendo sus mismos rasgos para conseguir a alguien como su madre. Freud (1979) describe aquello: "El varoncito manifiesta un particular interés hacia su padre; querría crecer y ser como él, hacer sus veces en todos los terrenos. Digamos simplemente: toma al padre como su ideal." (p. 99). Esto remonta al concepto del Edipo ya que el niño quiere ocupar ese lugar que el padre tiene junto a la madre, pero al no poder con aquello, toma identificaciones del padre para poder conseguir a una mujer como su madre en el proceso de elección. Estas identificaciones son las que sirven para que una persona intente la conquista de otra

con base en su elección de objeto. Pero si un niño no cuenta con un modelo estable del cual tomar rasgos identificatorios, la elección de objeto en la vida adulta se construye de forma fragmentada o ambivalente.

Capítulo IV:

Metodología

La presente investigación se realiza desde un enfoque cualitativo debido a que “el investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan” (Bogdan & Taylor, 1987, p.20). El trabajo investigativo se centra en la comprensión de la experiencia y construcción subjetiva representada en un personaje cinematográfico, con el propósito de poder articular conceptos psicoanalíticos con la vivencia del protagonista de la película *Good Will Hunting*. En esta obra, la experiencia marcada por la ausencia emocional paterna y el maltrato en la infancia determina manifestaciones particulares en los vínculos amorosos. Asimismo, el enfoque cualitativo resulta apropiado para el estudio porque permite aproximarse a las experiencias subjetivas de los individuos, respetando la singularidad y comprendiendo el contexto histórico-afectivo en el que se desarrolla. Esta perspectiva permite hacer una lectura sobre cómo la ausencia emocional paterna repercute en los vínculos amorosos actuales de los hombres a partir del estudio a profundidad del personaje.

El paradigma escogido es el interpretativo porque permite comprender e interpretar las experiencias que construyen las personas alrededor de la ausencia emocional paterna y su relación con los vínculos románticos. Así, el paradigma interpretativo "toma en cuenta las experiencias para el entendimiento del mundo y reconoce en la configuración de las subjetividades la influencia de aspectos históricos, culturales y sociales" (Miranda & Ortiz, 2020, p. 1). Por esto, resulta esencial para la integración de la historia de vida del protagonista de *Good Will Hunting*, enfatizando cómo la ausencia de la figura paterna se representa dentro de su desarrollo subjetivo y en la dinámica con las relaciones afectivas.

El estudio se realiza utilizando el método descriptivo, debido a que busca detallar las dinámicas psíquicas que conlleva la ausencia emocional paterna y sus repercusiones en los vínculos amorosos. En ese sentido, la investigación descriptiva, como menciona Bernal (2016), es aquella donde "se muestran, narran, reseñan o identifican hechos, situaciones, rasgos, características de un objeto de estudio" (p. 113). Mediante el análisis del material cinematográfico, se describe cómo la ausencia paterna en el protagonista de la película repercutió en el momento de establecer un vínculo romántico con su pareja, detallando además la función de la figura sustituta en la transmisión de recursos simbólicos y la reconfiguración de la vivencia amorosa.

Para la delimitación de la población y del objeto de estudio, la investigación toma como referente al personaje Will Hunting, quien encarna la experiencia de la población a estudiar: hombres jóvenes en la adultez temprana que atraviesan por la ausencia emocional de la figura paterna. La elección de este personaje es debido a que reúne de forma precisa las características del fenómeno investigado, al encontrarse en una etapa vital donde la historia de abandono repercute en su campo afectivo mediante el miedo a la intimidad y defensas al formar vínculos, al igual que formar lazos amorosos.

Las técnicas de recolección de información para el presente proyecto de titulación son la revisión sistemática bibliográfica y el análisis documental cinematográfico. Para la revisión bibliográfica se utilizan fuentes compuestas por libros, artículos científicos, y documentos oficiales del campo psicoanalítico. Para la revisión de documental cinematográfico se optó por la película *Good Will Hunting*, la cual brinda el material narrativo y reflexivo sobre la vivencia del protagonista para el examen de las repercusiones psíquicas de la ausencia paterna. En relación con ello, Hernández & Mendoza (2018) señalan que los documentos son una fuente muy valiosa para la investigación cualitativa: "[...] podemos mencionar cartas, diarios personales,

fotografías, grabaciones de audio y video por cualquier medio” (p. 462). De esta manera, el soporte audiovisual permite aproximarse a diferentes experiencias relacionadas con el fenómeno a estudiar. Asimismo, la elección de escenas es acorde a la presencia de elementos que destaquen los vínculos amorosos que presenta el personaje durante la trama de la película, de igual manera la presencia de figuras que representen la función paterna o incluso dificultades que el personaje llegue a mostrar producto de la falla de dicha función y como aquello se muestra en sus vínculos. Es acorde a como aparecen estos elementos en la trama de película que se articula progresivamente con la teoría psicoanalítica.

Capítulo V:

Presentación y análisis de resultados

La presente investigación realizó un análisis de personaje de Will Hunting, protagonista de la película Good Will Hunting (1997), la cual fue ganadora de dos premios Óscar en 1997. Allí se mostró a Will, un joven de 20 años quien mantenía problemas con las autoridades. Aunque se resaltó su destacable inteligencia, Will trabajaba como un simple conserje en el prestigioso instituto Massachusetts Institute of Technology (MIT). Un día, tras resolver una fórmula matemática anónimamente, su talento fue descubierto por un profesor del instituto que trató de llevarlo por un mejor camino en la vida, obligándolo a realizar ejercicios matemáticos y asistir a terapia donde enfrentó momentos traumáticos de su pasado, conflictos y miedos personales.

Justificación

La elección del personaje Will Hunting se basó en su historia personal, su situación en la película, y su relación amorosa. Durante el transcurso de la película se mencionó el pasado conflictivo y violento que tuvo Will desde temprana edad, y cómo toda esa vivencia influyó en sus relaciones actuales, tanto en las figuras de autoridad que se presentaron en la película, como en el vínculo amoroso que formó. El presente trabajo tuvo una lectura psicoanalítica que aportó una aproximación más amplia ante las problemáticas sobre la ausencia emocional paterna y cómo aquello repercutió en el personaje de la película con respecto a sus vínculos amorosos y otras problemáticas que se articularon a la teoría.

El análisis de la información se realizó mediante la selección de escenas de la película, dispuestas en el orden cronológico en el que se presentaron dentro de la trama. Para aquello, se identificaron secuencias cinematográficas específicas que contextualizaron la historia de Will Hunting y visibilizaron la ausencia emocional paterna. Cada escena implementada se analizó de forma secuencial junto a la teoría,

permitiendo articular la teoría con la vivencia de dicha ausencia en los vínculos amorosos del personaje a medida que transcurrió la narrativa.

Presentación de película:

Nombre de la película: Good Will Hunting

Año: 1997

Plataforma: Gente Clic

Director y escritores: Gus Van Sant; Ben Affleck, y Matt Damon

Trama de la película:

Figura 1 Escena de la película "Good Will Hunting"



Good Will Hunting es una película que tiene como protagonista al personaje del mismo nombre que el filme, Will Hunting. Es un joven que quedó huérfano a temprana edad, aunque durante la película se relata que aquel tuvo un padre adoptivo durante su niñez, pero este siempre lo maltrataba sin razón alguna, por lo que tiene conflictos con figuras que asemejen autoridad. Tampoco posee algún otro tipo de vínculo más allá que el de sus amigos con quien pasa mayor parte del tiempo. En la actualidad Will posee 20 años y se explora en la película su vida adulta que se centra gran parte del día trabajando en el instituto y otros momentos pasa con su mejor amigo Chuckie, con quien frecuenta bares, tomando y fumando, para pasar el rato. Es a raíz de nuevas circunstancias en su vida que Will se encuentra en ámbitos donde antes no había

experimentado, como conocer figuras que lo tratan de guiar por un camino exitoso y explotar su potencial, hasta el comienzo de un vínculo romántico con una chica.

Análisis de contenido

Figura 2 Conflicto en el parque



Al comienzo del filme se pudo observar una de las formas en las que Will reaccionaba ante los conflictos y recuerdos de su pasado. Durante un paseo con sus amigos, el personaje logró reconocer a un antiguo agresor de su barrio y les mencionó a sus amigos que aquel individuo lo golpeaba de pequeño. Ante este encuentro, Will decidió enfrentarlo como un acto de venganza frente a lo vivido en su niñez, por lo que se inició una pelea campal que escaló hasta la llegada de la policía. Toda esta secuencia evidenció cómo existía una huella de agresión inscrita en su memoria, la cual se apareció en este encuentro inesperado años después. Esta escena ofreció un vistazo de las primeras marcas en Will, producto de vivencias de dolor que lo llevaron a desarrollar maneras de defenderse ante este tipo de situaciones (Córdoba y Pino, 2016). Incluso se observó cómo actuaba frente a los conflictos que involucraban su pasado, lo que lo llevó a recurrir a la repetición de la agresión como un acto defensivo, utilizando la violencia como un posible método para tramitar el dolor que no pudo ser simbolizado en su momento. Esta escena finaliza con Will siendo detenido por la

policía, donde Will también agrede a la autoridad por lo que es puesto en juicio por aquello.

Figura 3 Discusión en el bar



Una noche, Will decidió salir con sus amigos a un bar frecuentado por estudiantes de universidades prestigiosas. En ese sitio, su mejor amigo, Chuckie, intentó ligar con un par de chicas, pero solo encontró problemas. Fue entonces cuando Will intervino para defenderlo, destacando por su habilidad para argumentar a partir del extenso conocimiento literario que poseía. Confrontar la situación mediante la literatura demostró otra de las herramientas de Will para hacer frente a las adversidades. Empleó esa respuesta ante una figura que trasmitía un saber (que Will consideraba erróneo) para volverlo a su favor. Aquello le sirvió como un recurso simbólico para protegerse a sí mismo y a los demás sin recurrir directamente a la agresión, aunque esta última no dejaba de estar presente entre sus opciones ya que la escena finaliza con Will proponiendo que, si la discusión no finalizaba, irían afuera del bar a luchar.

Figura 4 Encuentro con lo amoroso



Después del encuentro conflictivo en el que participó, Will logró, sin esperárselo, conseguir el número de Skylar, una chica que estuvo presente durante la discusión. Fue ella quien se acercó a Will antes de irse, señalando que él no había ido a buscarla e invitándolo a salir. Este encuentro pudo apreciarse como un momento contingente que dio inicio a un vínculo amoroso para Will. Como menciona Badiou (2009), “el amor comienza por el carácter absolutamente contingente y azaroso del encuentro” (p. 45). Un aspecto importante a señalar es que Will no buscó a Skylar ni fue algo planeado por él, sino que fue ella quien inició el contacto con el protagonista. La sorpresa de Will pudo deberse a un acontecimiento que no logró anticipar, en el que se encontró un tanto desarmado frente a la chica, intentando mantener la tranquilidad para sostener el momento y poder salir con ella, usando incluso frases para bromear que Skylar no entendía, pero pareciéndole graciosas. Dando un primer vistazo de Will frente al amor y como él no busca formar ese tipo de vínculos normalmente, aunque tampoco negándose al encuentro con chicas, que en este momento es Skylar.

Figura 5 Defensa ante la corte



En el momento en que dictaminaron lo que sucedería con Will en la corte, él asombró a todos desenvolviéndose con un discurso cargado de conocimiento en el campo de las leyes, ante lo cual le mencionaron que los artículos que utilizó para su defensa eran antiguos. El juez destacó su historial de crímenes cometidos en años anteriores y mencionó que había sido adoptado en varias ocasiones debido a los maltratos que vivió, además de reprocharle su mal comportamiento con la autoridad, por lo que dictaminó que estaría detenido por la justicia. El comportamiento de Will ante el juez siguió siendo una de sus formas de defenderse usando el intelecto como recurso, aunque esta vez sin emplearlo de forma agresiva. Se resaltaron de esta escena aspectos como su historial criminal, la ausencia de figuras parentales durante su crecimiento y el maltrato que recibió. Esto brindó un contexto sobre sus actos ya que, al no haber tenido una figura de autoridad (como la figura paterna que transmite funciones vinculadas a la ley y las normativas), percibió a la institución policial y jurídica como algo amenazador. Retomando lo que dijo Puchet sobre Lacan (2008), “el planteamiento lacaniano no deja de lado lo universal del mito, pero agrega que puede ser válida para todos, pero singular para cada uno, poniendo de relieve la particularidad” (p. 6). Will, al haber crecido en un contexto de ausencia de padres biológicos y de maltrato por parte de otros posibles tutores, no asimiló correctamente la figura de autoridad, incluso si esta estuvo presente en varias ocasiones debido a sus diversas adopciones, en las cuales la autoridad pudo estar representada pero no fue

tomada en cuenta por él. Evidenciado en su pasado conflictivo donde mencionan que no es la primera vez que comete actos en contra de la ley, por lo que cada figura que asemeje a ese lugar, para Will será una figura de amenaza

Figura 6 Segundo encuentro con el Profesor Gerald



Durante su arresto, conoció al profesor Gerald, quien lo buscó para trabajar con él a raíz de que Will realizaba ejercicios complejos de forma anónima. Antes de conocer los propósitos del docente, Will tomó una postura de soberbia y confianza para proyectar tranquilidad. El profesor le propuso trabajar juntos con la condición de que asistiera a terapia para cambiar su actitud. El comportamiento de Will mostró cómo la desconfianza ante la autoridad condicionaba todo tipo de interacción con figuras que se asemejaban a la del padre. Esto se pudo apreciar en la dinámica con el profesor Gerald, a quien Will percibió como una autoridad que desconocía y que incluso le demandaba algo. Ante dicho encuentro, Will se mostró con una actitud de indiferencia para evitar verse vulnerable. Sin embargo, se puede considerar que tomó la figura del docente como un posible sustituto de la función paterna, en la medida en que este le ofrecía enseñarle y sacarlo de prisión. Como lo menciona Puchet (2008), “la función trasciende a la persona porque el soporte está en su función simbólica, a la que llamó Nombre-del-Padre” (p.6). Finalmente, aceptó el trato con el profesor, aunque bajo la condición de asistir a psicoterapia. Es frente al profesor Gerald, una figura masculina, donde Will opta por un comportamiento defensivo, donde posiblemente las marcas de

violencia que tuvo en su infancia es lo que condiciona ese tipo de vínculos en el protagonista, lo pudimos observar en esta escena donde aparece el profesor y la primera con reconocer a un antiguo agresor, donde Will al recordar su pasado es donde siempre reacciona agresivamente.

Figura 7 Los terapeutas de Will



Durante los encuentros con los distintos terapeutas, se volvió a ver a Will tomando una postura defensiva, con la particularidad de defenderse nuevamente mediante su intelecto ante personas que poseían un saber. Will consideró esos espacios como lugares donde se indagaría en aspectos de su vida que no quería volver a revivir. Frente a los diferentes profesionales, abordó las sesiones con un tono burlesco y realizó comentarios hirientes para lograr que desistieran de su trabajo. Ese comportamiento pudo deberse a que Will los detectó como posibles figuras de autoridad o figuras masculinas que podían representar a quienes le hicieron daño en su infancia, en relación con los maltratos que recibía. Como menciona Corneau (1991), “el ejemplo de un padre violento [...] no solo se ha limitado a despreciarlo, sino inclusive a desear no asemejarse en forma alguna a su padre” (p. 22). Dichos profesionales podían ser percibidos como la representación de un padre violento y, ante ello, Will se defendió y los ridiculizó para demostrarle al profesor Gerlad su desinterés por formar parte de este tipo de trabajos donde implican una vulnerabilidad por parte de Will como compromiso ante los terapeutas.

Figura 8 Primer encuentro con Sean



Después de pasar por cinco terapeutas, Will llegó a manos de Sean, un psicólogo y viejo amigo del profesor Gerald, a quien este último le pidió ayuda para atender a un joven con capacidades intelectuales superiores, pero con un carácter agresivo. En su primer encuentro, Sean mantuvo una postura amable para poder hablar con Will, quien se mostró defensivo como con sus anteriores terapeutas. El protagonista empezó a realizar bromas y comentarios hirientes para probar la reacción de Sean, a quien en un primer momento percibió como una figura masculina similar a las anteriores. Para Will no hubo una diferencia ni nada nuevo en ese primer encuentro; solo pudo presenciar figuras masculinas que en su imaginación intentan hacerlo cambiar de actitud. Este tipo de aspectos llega incluso a ser rutinario ya que, como ha pasado por varios terapeutas, Will opta por comenzar con una actitud soberbia en vez de tratar de entablar algún tipo de vínculo con Sean, evitando así tener algún tipo de vínculo con figuras masculinas.

Figura 9 La pintura de Sean



Durante el encuentro, Will empezó a indagar en el cuarto de Sean, no porque estuviera de alguna forma aburrido; más bien tenía este comportamiento porque trataba de buscar algo íntimo o significativo en Sean para poder lastimarlo. Aquello fue lo que hizo con los anteriores terapeutas y era la forma que Will encontraba para hacer que aquellos abandonaran el espacio terapéutico, ya que, por la naturaleza de los terapeutas, sabía que no podía recibir ningún tipo de repercusión o castigo por aquello.

Figura 10 La imposición de límites a Will



Durante el transcurso de la escena, Will comenzó a hacer comentarios acerca de la esposa de Sean en tono de provocación, comentarios que fueron hirientes para Sean. Como respuesta, Sean cometió un inesperado acto: ahorcó a Will para que no continuara con los comentarios de su esposa, y marcó un límite al no permitir que siguiera con ese tipo de actitudes con él. A diferencia de los anteriores terapeutas, Sean irrumpió la dinámica de Will sobre tener el control de la situación entre comentarios hirientes y bromas. Esto marcó, así, un límite con agresión, acto que para Will tuvo

que ser familiar debido a su pasado, pero respondiendo con silencio y sorpresa. Como menciona Guzmán (2013) “alguien tiene que intervenir y personificar al padre simbólico y hacer la función que permitirá la inscripción de la ley” (p. 107). Hay que destacar que esta escena con Sean no fue la primera vez que se inscribió la ley en Will, pero sí una figura que la representó, marcando una normativa en el espacio, el “no bromear con la esposa de Sean”. El comportamiento de Sean no respondió a una dinámica profesional, pero sirvió para poder representar una ley en su consultorio y una ley en Will que le mostró consecuencias reales ante sus actos. Destacando que Will no reacciono de forma agresiva frente a este acto, sino aceptando los límites que se estableció en el espacio.

Figura 11 Experiencias de amor



A partir de otra escena, se pudieron conocer otros aspectos de Will al momento de empezar a salir con Skylar. Fue durante la escena de la primera cita con Skylar que Will mencionó no tener tanta experiencia con chicas, este acto podría deberse a una justificación con anterioridad por si cometía algún tipo de error, e insinuando que no poseía tanta experiencia con los temas amorosos. Fue el recibimiento cariñoso de Skylar lo que probablemente hizo que Will no tomara una postura defensiva y se sintiera cómodo durante el momento. Donde entre bromas y risas, la situación terminó con un dulce beso. Se pudo mencionar que la elección de Will de empezar un vínculo amoroso con Skylar se debió a que ella lo buscó; una persona que quedó impresionada

por su intelecto y le mostró amor siendo vulnerable por su inexperiencia amorosa. Así como menciona Freud (1905) “la inclinación infantil hacia los padres es sin duda la más importante, pero no la única, de las sendas que, renovadas en la pubertad, marcan después el camino a la elección de objeto” (p. 208). Para Will lo nuevo del encuentro con este vínculo amoroso era romper la dinámica de maltrato o abandono por parte de sus figuras paternas. Fue aquí donde Will presencié a una figura que no representaba eso, sino algo nuevo para él, alguien quien estaba interesado en él y lo buscaba.

Figura 12 Un momento a solas entre hombres



En la siguiente sesión terapéutica, Will siguió asistiendo pese a lo que sucedió en el anterior encuentro por lo que Sean decidió salir al lago para hablar sobre aquello. Will, en este punto, seguía teniendo respuestas defensivas ante la circunstancia, pero ahora Sean utilizó las palabras para demostrarle algo distinto. Mencionando que vio en él a un niño sin experiencia en la vida que trataba de llenar esas carencias con lecturas; hablando acerca del amor y cómo Will, por su comportamiento, no tendría ese tipo de vínculos. Fue aquí donde apareció Sean, no como un padre o una figura que asumiera el cuidado de Will, sino como alguien que daba un nuevo simbolismo a vivencias y actos que llevaban la vida de Will. Como nos menciona Dor (1989) "El desarrollo de la dialéctica edípica requiere, con toda seguridad, la instancia simbólica de la función paterna sin exigir por ello la presencia necesaria de un padre real" (p. 43). Sean apareció para dar un espacio a la palabra de Will, a su relato y a su historia de vida,

pudiendo precisar lo que trataba de ocultar mediante sus actos y que, por un momento, se permitiera renunciar a aquellas defensas para hablar de una posición distinta. Sean invitó a Will hacia un espacio íntimo, demostrando otro tipo de comportamiento que podían tener las figuras masculinas que el protagonista tomaba como amenaza. Incluso mostrando de manera implícita que el espacio con Sean iba a seguir estando para Will pese a lo sucedido. Tomando esto como una figura que pese a su actitud no lo decidió abandonar, aunque son los mismos actos de Will que ocasionan este tipo de eventos.

Figura 13 Hablando sin palabras



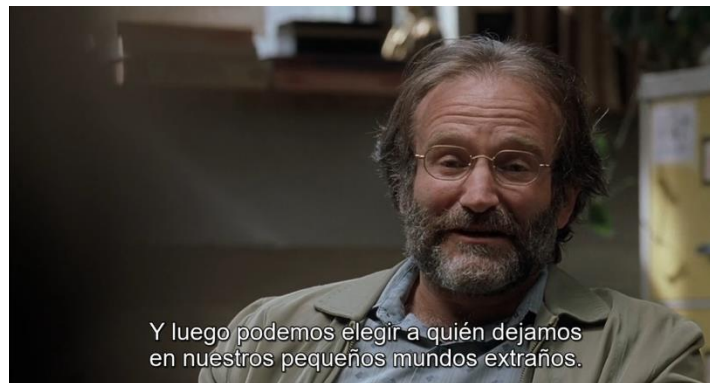
En esta escena, para demostrarle a Will que nadie lo obligaba a hablar en aquel espacio, Sean se quedó toda la sesión en silencio, solo esperando a que el tiempo pasara. Como menciona Nasio (2009) al hablar sobre los silencios en el psicoanálisis afirma que "deberíamos decir <los efectos>, puesto que difieren, no sólo según los individuos, sino en un mismo individuo en el curso del psicoanálisis. Esto significa, entonces, que el silencio del psicoanalista puede tener diferentes sentidos." (p. 23). Este tipo de acto pudo tener la finalidad de demostrar a Will que también se podía hablar sin palabras. Incluso saliendo de la dinámica sobre la exigencia de que en las sesiones terapéuticas tiene que “hablar”, actos que como vimos anteriormente, Will trata de evitar o toma sus posturas defensivas frente a personas que le exigen o demandan algo.

Figura 14 Rompiendo el silencio por amor



Durante otra sesión, la relación entre Will y Sean empezó a ser distinta. A raíz de lo sucedido, Will empezó a considerar el espacio como un lugar donde podía traer problemáticas que lo aquejaban, por lo que fue aquí donde poco a poco se fue formando un vínculo en el que Will estaba interesado en hablar con Sean. Un tema que Will trajo al espacio fue sobre el ámbito amoroso a raíz de que conoció a Skylar, mencionando que había conocido a una chica muy interesante, pero que temía buscarla, darse cuenta de que no era tan interesante como esperaba y sentirse desilusionado. Sean interpretó lo que traía su discurso y le mencionó que, tal vez, era el mismo Will quien temía que esa chica notara que él no era tan interesante y se desilusionara. Este tipo de situación no pudo ser algo arbitrario, puesto que Will pasa por varias problemáticas durante la película, pero decide contarle acerca del ámbito amoroso a Sean, algo que incluso pudo ser desembocado por a raíz de que Will vio como Sean defendía a su esposa pese a las bromas que aquel le hacía en su primer encuentro terapéutico.

Figura 15 El amor para Sean



En la misma sesión, Sean empezó a compartir anécdotas sobre su esposa y cómo aquellos se conocían íntimamente. Mencionándole a Will que nadie es perfecto, situación que no podrá experimentar por no atreverse a conocer a alguien íntimamente. Es en esta escena donde Sean comienza a darle otro sentido a las creencias de Will, otro simbolismo al igual de ver la posición de Will al no querer verse vulnerable en muchos aspectos de su vida, inclusive en lo amoroso, donde podía estar disfrutando momentos con Skylar, pero se interrogaba sobre si continuar con ese vínculo amoroso. Como menciona Freud (1974) "el que ama ha sacrificado, por así decir, un fragmento de su narcisismo y sólo puede restituirse a trueque de ser-amado" (p. 95). El amor para Will era algo que seguía siendo misterioso y prefería no querer involucrarse ya que implicaría exponerse a su propia vulnerabilidad al amar.

Otro punto para destacar es como Sean empieza a compartir anécdotas personales para demostrarle a Will otra perspectiva de cómo se ve el amor y lo que implica este tipo de vínculo, cosa que puede ser nueva para Will pese a que en su niñez experimentó vivencias de abandono y agresión de personas que tuvieron que demostrarle amor.

Figura 16 Algo nuevo para Will



A partir de lo trabajado en la sesión con Sean, Will consideró ir a visitar a Skylar para intentar salir nuevamente con ella, acto que se pudo apreciar como la manera en que Will tomó lo conversado con Sean sobre las implicaciones y la intimidad de amar como guía. A pesar de demostrar temor, decidió continuar con Skylar como parte de permitirse un encuentro con el amor. El relato de Sean demostró tener un efecto de enseñanza ante sus actos de aislamiento y defensa con lo nuevo del amor. Marcando así un nuevo comienzo de la relación que tiene Will con lo amoroso desde un nuevo vistazo brindado por Sean.

Figura 17 Lo íntimo de Will



Durante la salida con Skylar, ella comenzó a hacer preguntas íntimas sobre su familia, por lo que Will se incomodó y le mintió sobre tener hermanos. Esta reacción dio cuenta del temor que poseía Will ante relatar lo íntimo de su pasado, utilizando así la mentira como defensa para seguir ocultando la vulnerabilidad de su orfandad y evitando así que Skylar pudiera conocer lo íntimo de su identidad y las violencias que

marcaron su infancia. Esta escena nos muestra que, aunque Will logre tener otro simbolismo con el amor, aún hay defensas que hacen que no logre establecer un vínculo afectivo adecuado pese a tener valentía para empezar a formarlo.

Figura 18 La esposa de Sean



Durante otra sesión, Will preguntó sobre la vida de Sean y si hubiera preferido no haberse casado, terminando con la pregunta: "¿Cuándo supiste que era la indicada?". Ante la gran pregunta, Sean mencionó recordar las fechas exactas del encuentro que tuvo con su esposa, considerando adecuado relatar una valiosa anécdota sobre un partido de béisbol para demostrarle a Will un punto importante sobre los riesgos que implicaba el encuentro con alguien nuevo y cómo Sean se había arriesgado a amar. Este evento en la película sugirió que Will empezó a tomar a Sean como un referente para saber cómo hacer con Skylar, Puchet (2008) menciona que "La función trasciende a la persona porque el soporte está en su función simbólica" puesto que no fue arbitrario que Will le preguntara a Sean ¿Cómo saber si alguien era la indicada? Cuando anteriormente tuvo un encuentro con Skylar y no estaba seguro de contarle o no su infancia, por lo que optó por mentirle. Will en esa anterior escena con Skylar pudo cuestionarse sobre verdaderamente formalizar un vínculo, pero lo detuvo la idea de no estar seguro si al contarle su pasado, podía abandonarlo, por lo que decidió mentir, aunque no abandonar el vínculo, sino interrogarle a Sean sobre su esposa para saber qué hacer. Fue aquí donde Will pudo tener este tipo de aproximaciones a Sean

por los anteriores relatos que había contado de su esposa, donde Will optó por preguntar sobre el amor ante la figura que notó que amaba y defendía profundamente a su esposa.

Figura 19 Anécdota del partido de béisbol



Ante la pregunta de Will, Sean comenzó a responder la interrogante junto al recuerdo de un grandioso momento para él y su esposa en un partido de béisbol, lugar donde se conocieron. Ante esto, Will reconoció el partido del que hablaba Sean y, emocionado, empezó a escuchar lo relatado.

Figura 20 Una gran decisión para Sean



Fue aquí donde Will le preguntó con mucho entusiasmo si estuvo en la celebración del histórico partido de béisbol, pero Sean le reveló que decidió no ir por salir con una chica que apenas conocía y que tiempo después se convertiría en su esposa. Ante el relato, Will se indignó por la decisión de perderse el evento; sin embargo, Sean le comentó que simplemente les dijo a sus amigos: "Lo siento, me atrae más esa chica",

comentario que Will recibió con gracia. Finalmente, Sean respondió que, a partir de ese momento, nunca se arrepintió de los tantos años que pasó con su esposa, cerrando la conversación entre risas.

A partir de este relato donde Will comenzó a ver el amor desde una perspectiva distinta, aunque confusa. La anécdota de Sean con su esposa y cómo dejó algo tan importante en busca de ella tuvo un gran impacto sobre Will, resaltando la acción de dejar algo tan importante en vez de arrepentirse durante años por no haberse arriesgado. Tomando a Lacan (1961) donde menciona que el amor es "dar lo que no se tiene a quien no es" (p. 145). Es en la presente escena donde Sean le mostro su forma de amar, donde implica atreverse a mostrarse vulnerable y tomar decisiones que pueden o no garantizar un final feliz con alguien, que es lo que conlleva amar, aunque Will note este en un primer momento como una broma o algo sin sentido, pero cuestionándose si seguir o abandonar el vínculo que tiene con Skylar por temor.

Figura 21 Los amigos de Will con Skylar



En varias ocasiones de la película, Skylar siempre preguntó acerca de cuándo podría conocer a la familia de Will, ante lo cual el protagonista evadía la situación postergando el momento. Fue a partir de la anécdota del partido con Sean que Will decidió dar un paso más hacia la intimidad. Aunque no le presentó ni habló más a profundidad de su familia, se permitió compartir algo íntimo de su vida: su grupo de

amigos. Fue aquí donde Will organizó una salida con Skylar para que los conociera como gesto ante la apertura de su mundo personal e integración de Skylar ante el mismo. Es en este tipo de actos donde vemos que Will considera un punto guía las anécdotas de Sean, por ejemplo, esta escena donde anteriormente se menciona actuar antes de arrepentirse, por lo que Will optó por presentar a sus amigos que, aunque no es su familia, corresponden a algo muy valioso para él.

Figura 22 Viaje a california



Durante una noche que compartieron juntos, Skylar le propuso a Will irse a vivir a California, destino que debía tomar por sus estudios. Ante la propuesta, Will tomó una postura de inseguridad y miedo, cuestionando si estaba segura de su decisión e incluso destacando que podía haber algo de él que no le gustara y abandonarlo por otro hombre. A pesar de que Skylar intentó convencerlo sobre las ideas erróneas que poseía, Will empezó a tener un comportamiento nervioso e inventar excusas para negarse ante la propuesta.

Durante esta escena se pudo observar en Will un temor a un compromiso mayor, evidenciado en comentarios sobre el terror al abandono por parte de su pareja. Para Will, la posibilidad de un vínculo verdaderamente íntimo con Skylar representaba para Will algo insostenible con la imagen que tenía de sí mismo, la de alguien que no puede ser amado sin ser después abandonado, dada por su historia de abandono infantil.

Laplanche y Pontalis (1996) mencionan que "ciertas representaciones son el objeto de una defensa, debido a que son inconciliables (unverträglich) con el yo" (p. 459). Es así como esa circunstancia provoco en Will una defensa de distanciamiento: al anticipar el riesgo del rechazo, prefirió retirarse y romper él mismo el lazo afectivo, antes que exponerse a ser abandonado nuevamente. Esta anticipación del sufrimiento, adelantarse al dolor para no padecerlo pasivamente se relaciona a como el Yo detecta el peligro y activa la defensa antes de ser desbordado por él.

Figura 23 Pasado de Will



Todo lo sucedido ocasionó que Will se frustrara y mencionara la verdad que tanto ocultaba. Relató enfadado y entre gritos que era huérfano, que las marcas que poseía en su cuerpo no eran cirugías, sino marcas de cigarrillos que le apagaban encima desde pequeño. Skylar intentó abrazarlo, pero Will reaccionó de una manera muy brusca y la empujó contra la pared. Este acto de apertura no condujo a la consolidación del vínculo amoroso, sino a la ruptura de este.

La infancia de Will fue una que recordaba con mucho dolor y sufrimiento. Will mencionó que fue maltratado de niño, actos que sin darse cuenta repetía en la actualidad con su manera de defenderse ante las adversidades y ahora con su vínculo amoroso. Así como menciona Ara (2010) con la figura de los padres, los niños “renuncia a tomarlos como objetos sexuales y los incorpora como objetos de

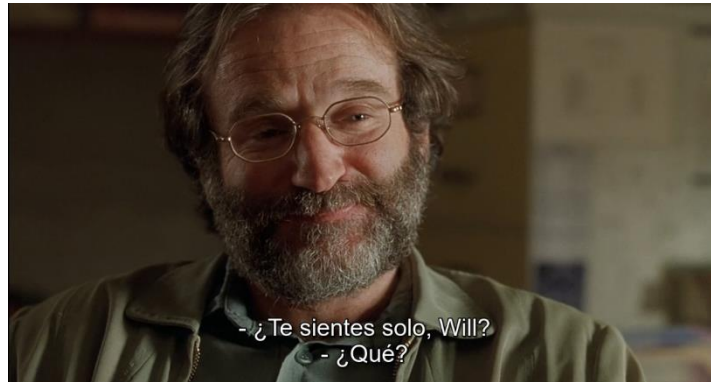
identificación. A cambio obtendrá lo que le permite su inclusión en lo social: un superyó, un ideal del yo y una identidad sexual” (p. 22), se pudo considerar que quizás la figura que tuvo Will de un padre era una persona conflictiva, maltratadora y abusiva, de la cual Will aprendió ese tipo de comportamientos para poder defenderse en diferentes campos de su vida, tanto en lo social como ahora en lo amoroso al apartarse y reaccionar con violencia frente a Skylar.

Figura 24 Escena de Will apartándose de Skylar



Toda la escena finalizó con Will tomando una decisión tajante: Skylar le suplicó que, si en verdad no la amaba, se lo dijera. Ante esta petición, Will decidió decir "No te amo", marchándose fríamente y rompiendo el vínculo que empezaba a construirse. Esta reacción surgió a raíz de la profundización del vínculo con Skylar y de la demanda que ella le hizo: contarle la verdad sobre sí mismo e incluso mostrarle sus propios miedos. Ante este tipo de situación, Will, en lugar de afrontarla, optó por huir.

Figura 25 La soledad de Will



Durante una sesión y a raíz de todos los eventos que habían pasado en la vida de Will, Sean le preguntó acerca de sentirse solo, cuestionando quién ocupaba un lugar significativo para él. Ante la pregunta, Will solo logró responder con personajes literarios, indicando que no tenía a nadie más que a la lectura. Sean destacó que si Will no tenía aquellas relaciones era porque él siempre trataba de ver lo malo en las personas, inclusive teniendo un temor por iniciar ese tipo de vínculos.

Se destaca de esta escena cómo Will mencionó que alguien significativo para él eran personajes literarios, lo que implicó que utilizaba la literatura como un recurso simbólico ante una figura ausente. En la vida de Will, la definición de padre estuvo marcada por la agresividad y el maltrato, más que por el apoyo emocional, como señala Dor (1989), "no cualquier 'agente diplomático' es por fuerza el representante más adecuado para el negociamiento de esa misión" (p. 13). Al fallar esa representación, Will careció de una figura que sostuviera el lugar de guía y sostén emocional, por lo que recurrió a la literatura como un tipo de suplencia: un recurso que le permitió construir un vínculo significativo sin exponerse al riesgo de un maltrato o incluso abandono.

Figura 26 Una llamada de duda



Como se vio en varias ocasiones, cada vez que tenía sesiones con Sean, Will tomó iniciativas sobre la formación de vínculos con Skylar. En este momento, el protagonista la llamó antes de su viaje a California, y lograron hablar pacíficamente después de su discusión. Al finalizar, Skylar se atrevió a decir que amaba a Will, y aquella frase de amor contentó al protagonista, pero lo asustó en el proceso, por lo que colgó la llamada sin poder expresar lo que sentía. Si bien esta declaración de amor le generó alegría, ante la imposibilidad de sostener la dimensión amorosa, Will cortó la llamada. Esta huida puso al descubierto cómo la ausencia de un guía simbólico lo dejó desarmado para saber qué hacer con lo afectivo del momento, teniendo una respuesta negativa cuando sentía emociones positivas.

Figura 27 Entre el deseo y la exigencia

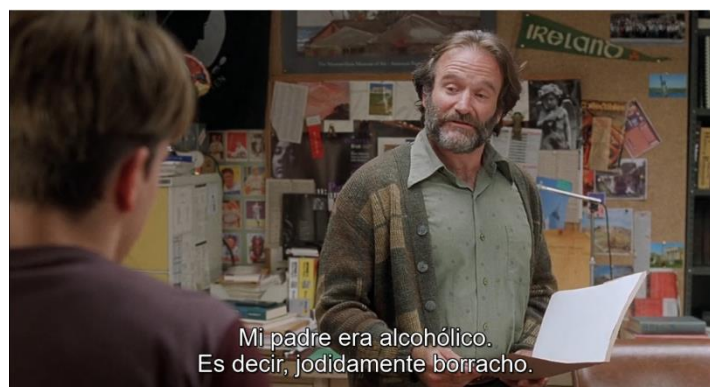


Durante una discusión entre Sean y el profesor Gerald, Will logró escuchar la conversación y se dio cuenta de las diferentes perspectivas que tenían sobre él. Se destacó el deseo del profesor Gerald porque Will siguiera su camino como matemático

y explotara su potencial, a diferencia de Sean, quien solo buscaba que el deseo de Will floreciera en vez de obligarlo a realizar actos que no compartía con el profesor Gerald. Fue aquí donde Will logró presenciar de una mejor manera las distintas posturas que tenían de él estas dos figuras: el profesor Gerald lo presionaba a que siguiera sus pasos como matemático y consiguiera un trabajo excelente, aunque Will no estuviera tan de acuerdo con este deseo, a diferencia de Sean, quien en todo momento se mostró con apertura ante lo que realmente deseaba Will para sí mismo, brindándole el espacio para compartir sus pensamientos y formas de ver la vida, a diferencia del profesor Gerald, con quien solo encontraba un espacio de presión y exigencias.

El profesor Gerald encarnó un rol paterno centrado en el éxito profesional y el rendimiento, mientras que Sean ejerció lo que Ordaz Guzmán (2013), retomando a Lacan, describe como la necesidad de que "alguien tenga que intervenir y personificar al padre simbólico" (p. 107): no imponer un camino, sino sostener el espacio para que Will reconociera su propio deseo.

Figura 28 Recuerdos inolvidables



Después de lo sucedido, Will entró a la habitación para poder hablar y ver su expediente para que los jueces pudieran evaluarlo. Fue aquí donde compartió con Sean un momento relacionado con las experiencias propias con sus padres. Sean mencionó

que su padre era alcohólico, mientras que Will recordó que su padrastro lo hacía decidir con qué lo iban a golpear.

Fue durante ese diálogo donde se puso en evidencia cómo su figura paterna no representó un lugar de cuidado, protección ni límites; la forma en la que operó dicha figura fue desde la violencia. Corneau (1991) afirma que “la falta de atenciones por parte del padre dio como resultado que el hijo no haya podido identificarse con él para establecer su identidad masculina” (p. 21). La violencia que vivió Will no solo generó un rechazo hacia las figuras que se asemejaban a la paterna, sino que instauró el temor a la formación de vínculos. De igual forma, hizo que Will considerara la literatura como una posible forma de construir su identidad a la par de tomarla como método para defenderse. Por esto, la conducta de Will y sus formas de reaccionar eran agresivas e hirientes, ya que fueron parte de su formación al afrontar lo traumático de las agresiones.

Figura 29 Escena de la frase “No es tu culpa”



Durante las anécdotas compartidas, Sean comenzó a comprender mejor el pasado de Will. Fue así como le repitió la frase "No es tu culpa", con el fin de enseñarle que los acontecimientos de su niñez no habían sido culpa suya, sino situaciones que le tocó vivir. Will, en un primer momento, se mostró defensivo e incluso agresivo; sin embargo, logró abrirse profundamente con Sean, abrazándolo, lo que consolidó su

vínculo con una figura que no juzgaba su pasado y lo acompañaba en lo más íntimo de sus recuerdos de violencia infantil. Como menciona Puget (2022), "cada vínculo... crea sus propios sujetos" (p. 164), y fue justamente a través de este lazo íntimo que Will pudo asumir una posición distinta frente a su historia. Se destacó, además, que logró contarle a Sean, figura que sustituía a su padre, lo traumático que había vivido, algo que no podía hacer con Skylar. Con ella evitaba mostrarse vulnerable, pero con Sean terminó llorando, dejando ver esa vulnerabilidad ante quien simbólicamente representaba para él una figura paterna.

Figura 30 Un abrazo al alma



Figura 31 Lo mejor para Will



Durante su última sesión, debido a que finalizaba la cláusula de ir a terapia impuesta por los jueces, Will le comentó a Sean que había decidido tomar decisiones que ayudaran a mejorar su vida personal, gesto que Sean celebró activamente. Ante el final del proceso terapéutico, Will expresó su deseo de mantenerse en contacto con Sean

una vez concluido el trabajo. Esto indicó una relación de afecto de Will hacia el terapeuta durante todo este recorrido. La solicitud de conservar el vínculo reveló que la función que desempeñó Sean logró ocupar un lugar significativo, al operar como un soporte simbólico y una figura importante en la historia de Will. Dor (1989) nos menciona que "ningún Padre real podría recibir la investidura de Padre simbólico" (p. 14) por el solo hecho de serlo; esa investidura se construía, no se heredaba. Fue así como Sean, sin ocupar jamás el lugar de padre real, logró recibir aquello que el padre biológico o incluso los demás que pudo tener Will nunca alcanzó: la investidura de una figura de sostén y guía. El afecto que demostró Will fue, entonces, una señal de cómo pudo tramitar sus malestares ante el abandono en lugar de recurrir a una huida preventiva como respuesta al fin del espacio terapéutico. El protagonista pudo sostener la despedida desde las palabras y reconoció el lugar significativo que Sean ocupó en su vida.

Figura 32 El último adiós de Sean a Will



La despedida y los demás comportamientos que tuvo Sean durante la trama y el proceso con Will también resaltaron su lugar en la vida de este último. Sean fue el terapeuta de Will, pero su rol logró trascender hacia una figura paterna, pese a todo tipo de recursos y acciones poco convencionales que utilizó con él. Racker (1990) sostiene que "sólo en la medida en que el analista esté 'libre de represiones' podrá suplir, con la vida de sus propias ocurrencias y el calor de sus sentimientos, lo que el

analizado había reprimido o bloqueado" (p. 97). Cabe destacar acciones como las de su primer encuentro, cuando, ante el inconveniente con la esposa de Sean, este llegó a ahorcar a su paciente; asimismo, las respuestas que le daba a Will sobre su vida personal fueron actos que no se considerarían propios de una terapia psicoanalítica clásica, pero que sí funcionaron como recursos que ayudaron a Will durante sus conflictos. Incluso su última despedida, en la que Sean pudo haber tenido una connotación cariñosa al decir "Buena suerte, hijo", podría interpretarse, de forma latente, como una muestra de que Sean llegó a ver a Will como un hijo durante todo este proceso.

Figura 33 La carta de Will a Sean



En el final de la película, a Sean le llegó una carta de parte de Will donde mencionaba que había dejado el trabajo con el profesor Gerald, utilizando la frase "Dile que lo siento, me atrae más una chica". Esta noticia llenó de alegría a Sean, pues comprendió que Will había decidido buscar a Skylar y partir a California, replicando así la propia anécdota que Sean le había compartido: dejar algo profundamente importante para arriesgarse a amar. Freud (1979) menciona que "el varoncito manifiesta un particular interés hacia su padre; querría crecer y ser como él, hacer sus veces en todos los terrenos. Digamos simplemente: toma al padre como su ideal" (p. 99). Esto se reflejó en las constantes decisiones de Will al tomar a Sean como una figura de referencia, no solo replicó sus anécdotas, sino que actuó según el mismo ideal que Sean representaba

para él, aquel que se atrevía a arriesgarlo todo por amor. El vínculo ayudó así a reconfigurar en Will una nueva forma de relacionarse con sus propios afectos y temores. Estos cambios ya venían surgiendo en escenas anteriores, pero es en este momento donde resaltó la decisión, ya que Will tuvo que optar por un rumbo distinto para su vida, eligiendo el amor. Al renunciar al trabajo con el profesor Gerald usando la misma frase que Sean, Will replicó la anécdota que le había servido de guía, lo que impulsó la formación de un posible vínculo íntimo con Skylar, algo que hasta entonces evitaba. La escena finalizó con Will viajando hacia California en busca del amor.

CONCLUSIONES:

El presente análisis de caso permite evidenciar que la ausencia emocional paterna repercute de manera significativa en las dimensiones sociales, relacionales y emocionales del protagonista, particularmente en la forma en que Will Hunting gestiona sus conflictos tanto en lo social como en el amor. Dicha ausencia genera comportamientos defensivos frente a la autoridad, debido a la falta de una figura capaz de instaurar la ley y los límites necesarios para su constitución subjetiva. El posicionamiento de Will frente al amor es desde un lugar de desconocimiento, desconfianza e incluso temor ante la implicación de formar un vínculo romántico donde el protagonista opta por abandonar este tipo de vínculos antes de ser abandonado. Ante la escasez de recursos simbólicos, Will recurre a la literatura como principal herramienta de afrontamiento, hasta la llegada de Sean, quien ocupa el lugar de figura sustituta al demostrarle algo diferente en cuanto al amor, gracias al apoyo de sus anécdotas, que permiten la simbolización de distintos aspectos relacionados con el amor. Es a través de esta figura sustituta que Will accede a nuevas fórmulas del amor, ya no como una fuente de dolor, sino como una posibilidad esperanzadora, lo cual se refleja en sus actos: en el mismo momento en que aparece este vínculo romántico, Will empieza a conocer a Sean y a posicionarlo como un referente simbólico, de modo que, mientras lleva sus problemáticas a ese espacio y recibe sus anécdotas, simultáneamente comienza su intento de formar un vínculo con Skylar.

Se destaca que varios comportamientos de Will también ocurren a causa de haber tenido una figura que ocupaba en rol de padre pero que lo maltrataba, dejando así una ausencia a nivel emocional que provoca que Will tenga comportamientos agresivos cuando se siente vulnerable. Además, la reconfiguración en su forma de amar no

implica la desaparición de las dificultades iniciales ni de los actos agresivos, pero sí una posibilidad de defenderse y de darle otro significado al amor.

El caso de Will Hunting permite dar respuesta al objetivo de la investigación, al evidenciar cómo la ausencia emocional paterna incide en el posicionamiento subjetivo frente a lo romántico, dificultando la formación de vínculos íntimos y reflejándose en actos defensivos ante la intimidad amorosa. La figura sustituta de Sean, al implementar límites y simbolización frente a escenas traumáticas, posibilita en Will un posicionamiento distinto en lo amoroso, evidenciando cómo una figura sustituta puede propiciar una reconfiguración en distintos campos de la subjetividad del individuo.

Cabe mencionar las limitaciones propias de este análisis, al tratarse del estudio de un único caso de ficción. Los resultados presentados no deben deducirse de manera generalizada a la totalidad de los jóvenes varones que hayan experimentado ausencia emocional paterna, ya que las repercusiones subjetivas dependen de múltiples factores individuales, contextuales y relacionales que exceden lo abordado en este trabajo. Este análisis ofrece una lectura sobre cómo dicha ausencia puede manifestarse en un caso particular, sin pretender constituir una generalización aplicable a otras experiencias.

Bibliografía

- Astudillo, M. & Brito, M. (2019). *Impacto de la ausencia de la figura paterna en mujeres de 20 a 22 años que presentan dependencia emocional en relaciones afectivas dentro del Departamento de Bienestar Estudiantil MI UDA*. Repositorio de la Universidad del Azuay. <https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/8674/1/14335.pdf>
- Badiou, A. & Truong, N. (2009). *Elogio del amor*. Paidós.
- Bernal, C. (2016). *Metodología de la investigación: Administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Pearson Educación.
- Bogdan, R. & Taylor, S. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Paidós.
- Bozzo Uyén, P. (2020). Vínculo afectivo de pareja en adultos con ausencia paterna en la infancia [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. Repositorio Académico UPC. <https://repositorioacademico.upc.edu.pe/server/api/core/bitstreams/3e3b9d53-7c89-52fe-a3bd-26f4993701d2/content>
- Comín, M. (2010). *De nuevo, el complejo de Edipo*. Intercambios, papeles de psicoanálisis. <https://raco.cat/index.php/Intercanvis/article/view/354006>
- Córdoba, M. & Pino, S. (2016). *Huellas freudianas: los signos perceptivos y la letra en el aparato psíquico*. Virtualia. <https://www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/AHIkUSiGcX6mb30I1woo89CqqVD70yOnkojho6rO.pdf>
- Corneau, G. (1991). *Hijos del silencio*. Circe Ediciones. <https://www.miembrosadepac.org/wp-content/uploads/2013Copia/10/Corneau-Hijos-del-silencio.pdf>
- Dolto, F. (1991). *Cuando los padres se separan*. Paidós.
- Dor, J. (1989). *El padre y su función en psicoanálisis*. Nueva Visión.
- Freud, S. (1923). *El yo y el ello*. Amorrortu Editores.

- Freud, S. (1976). Introducción del narcisismo. En J. Strachey (Ed.), *Obras completas* (Vol. 14, pp. 65–98). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1914).
- Freud, S. (1979). *Psicología de las masas y análisis del yo. En Obras completas*. Amorrortu Editores.
- Gamboa Pazmiño, R. A. (2019). Análisis de la función paterna en adolescentes con rasgos psíquicos de perversión en la fundación Granja Don Bosco [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador - Ambato]. Repositorio PUCE. <https://repositorio.puce.edu.ec/items/5fcf7c0d-039f-4468-8a8d-21783f880360>
- Glocer, L. (2015). *La diferencia sexual en debate: Cuerpos, deseos y ficciones*. Lugar Editorial.
- Hernández, R. & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana Editores.
- INEC. (2025). *Ecuador rinde Homenaje a las más de 4.6 millones de madres del país*. Instituto Nacional de Estadística y Censo. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/institucional/ecuador-rinde-homenaje-a-las-mas-de-4-6-millones-de-madres-del-pais/>
- Lacan, J. (1958). La significación del falo. En *Escritos 2*. Siglo XXI Editores.
- Lacan, J. (1957). *Seminario 5: Las formaciones del inconsciente*. Paidós.
- Lacan, J. (1961). *Seminario 8: La transferencia*. Paidós
- Lacan, J. (1962). *Seminario 10: La angustia*. Paidós.
- Lacan, J. (1994). *Seminario 4: La relación de objeto*. Paidós.
- Laplanche, J., & Pontalis, J.-B. (1996). *Diccionario de psicoanálisis*. Paidós.
- Luongo, L., Garroni, S., Portillo, R., y Santana, A. (2006). Los niños maltratados de Caracas: una aproximación psicoanalítica. *Revista de la Facultad de Medicina*, 29(2), 137-142.
- Miranda, S. & Ortiz, J. (2020). *Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa*. RIDE

Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo.
<https://doi.org/10.23913/ride.v11i21.717>

Moreira Loor, J. J. & Terán Espinoza, J. D. (2022). La ausencia de la figura paterna en hombres como factor influyente para la violencia psicológica hacia su pareja. Marzo–mayo 2022. Polo del Conocimiento, 7(10), 2076-2093.
<https://doi.org/10.23857/pc.v7i10.4830>

Naciones Unidas Ecuador. (2026). *Objetivo de Desarrollo Sostenible 3: Salud y bienestar*. <https://ecuador.un.org/es/sdgs/3>

Nasio, Juan David (2009). El silencio en psicoanálisis. Amorrortu Editores.

Ordaz, G. (2013). *Discernimiento de la función paterna en Lacan y su diferencia con el rol paterno*. Repositorio Institucional Universidad Autónoma de Querétaro.
<https://ri-ng.uaq.mx/handle/123456789/4672>

Puchet, C. (2008). *El padre más allá de la familia*. NODVS. <https://www.scb-icf.net/nodus/contingut/article.php?art=293&rev=39&pub=2#06>

Racker, H. (1990). *Estudios sobre técnica psicoanalítica*. Paidós. (Trabajo original publicado en 1960).

Rendón, E. & Rodríguez, R. (2021). Ausencia paterna en la infancia: vivencias en personas con enfermedad mental. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2), 1-25.
<https://dx.doi.org/10.11600/rlesnj.19.2.4453>

Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. (2026). *Dominios institucionales*. Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.
<https://www.ucsg.edu.ec/institutos/institutos-icseha/dominios-institucionales/>

Vásquez, M. (2020). *Impacto emocional de la ausencia de la figura paterna, en niñas y niños de 10 a 12 años, de la Escuela Darío González jornada matutina ciclo 2018*. Repositorio Institucional Universidad de San Carlos de Guatemala.
<http://www.repositorio.usac.edu.gt/17805/>

Vega, V. (2015). *El complejo de Edipo en Freud y Lacan*. Repositorio Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología.



DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Hidalgo Lázaro, Manuel Alejandro**, con C.C: **0951610872**, autor del trabajo de titulación: **Ausencia emocional paterna y sus implicaciones en vínculos románticos de jóvenes varones: un análisis desde la película Good Will Hunting**, previo a la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 02 de septiembre del 2026

f. _____

Nombre: **Hidalgo Lázaro, Manuel Alejandro**
C.C: **0951610872**



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	Ausencia emocional paterna y sus implicaciones en vínculos románticos de jóvenes varones: un análisis desde la película Good Will Hunting		
AUTOR(ES)	Hidalgo Lázaro, Manuel Alejandro		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Psc. Cl. Baquerizo Duarte, Natalia María		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Psicología, Educación y Comunicación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciado en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	2 de septiembre del 2026	No. DE PÁGINAS:	68
ÁREAS TEMÁTICAS:	Ausencia emocional, Función paterna, función simbólica		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Ausencia emocional, figura sustituta, vínculos románticos, función simbólica.		
RESUMEN: La presente investigación abordó las manifestaciones de la ausencia emocional paterna en los vínculos románticos de jóvenes varones, tomando como caso de estudio al personaje Will Hunting de la película Good Will Hunting (1997), bajo una mirada psicoanalítica. El estudio resultó pertinente debido a que las investigaciones existentes sobre ausencia paterna se han enfocado mayoritariamente en el sector femenino, dejando un vacío en la comprensión de cómo los varones se posicionan subjetivamente frente al encuentro amoroso tras experimentar dicha ausencia, así como en el papel que pueden cumplir figuras sustitutas en la reconfiguración de dicho posicionamiento. El objetivo del trabajo consistió en analizar cómo se presentaron las manifestaciones de la ausencia emocional paterna en los vínculos románticos, a partir del caso de estudio del personaje Will Hunting. La investigación se desarrolló con un enfoque metodológico cualitativo, bajo un paradigma interpretativo y un método descriptivo. Las técnicas empleadas fueron la revisión bibliográfica sistemática y la revisión documental cinematográfica, mediante el análisis de la película, articulando el material recopilado con el marco teórico psicoanalítico. Los resultados evidenciaron dificultades de Will frente a la autoridad, defensas ante la intimidad y escasez de recursos simbólicos en el encuentro amoroso, así como la incidencia del personaje Sean como figura sustituta que posibilitó una reconfiguración del posicionamiento subjetivo del protagonista frente al amor.			
ADJUNTO PDF:	☒ SI	☐ NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593 98 958 8672	E-mail: manuel.hidalgo01@cu.ucsg.edu.ec	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE):	Nombre: Psic. Cl. Colmont Martínez Marcia Ivette, Mgs.		
	Teléfono: +593-999432417		
	E-mail: marcia.colmont@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			